COMEDIA FAMOSA.

NO AY CONTRA LEALTAD CAUTELAS.

DE DON FRANCISCO DE LEYVA.

Personas que hablan en ella.

El Duque Federico.
El Rey de Inglaterra.
El Conde, Viejo.
El Marques.
Margarita, Duquesa.
La Reyna.
Nise, Criada.
Otra Criada.
Liron, Lacayo.
Un Alcayde.
Soldados.
Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Salen por un lado el Duque, y Liron, dandole unos memoriales, y por otro Margarita, y Nise, dandole otros.

Lir. Estos son los memoriales:-
Nis Los memoriales son estos:-
Lir. De pretendientes cansados:-
Nis. De mugeriles lamentos:-
Lir. Pidiendote à troche, y moche.
Nis. Que piden diestro, y siniestro.
Duq Con què pesar, que los miro!
Marg. Con què gusto que los leo!
Nis. Entre ellos metì un papel, *ap.* que me dio el Rey. *Lir.* Un correo *ap.* un pliego me diò cerrado, y tambien le meti entre ellos.
Lee Duq. El Capitan Ludovico, que pobre se mira, y viejo:-
Lee Mar. Laurencia pobre, y viuda.-
Duq No prosigo.
Marg. Mas no quiero leer. *Duq.* Pues por viejo, y pobre empieza, que pide es cierto.
Marg. Pues que pobre, y viuda dice, todo lo ha dicho con esto.

Duq. Què porfia! No tiene ahora que darle el Rey.
Arroja los memoriales.
Lir. Bolaverunt.
Marg Dè, que la den cien escudos.
Nis Guarden tu vida los Cielos.
Lir. Lo que es un buen natural, *ap.* que aun no hace bien de lo agenol
Duq Què culpa le tiene el Rey, de que se halle viejo?
Lir. Es cierto: murierase quando mozo.
Lee Du. Enrique, que al padre vuestro treinta años sirviò: à mi padre puede irlo à pedirlo al Cielo.
Lir. Y si acaso no le hallare, y estuviere en el infierno, despache requisitoria con el primer Carnicero.
Lee Marg. Laura Porcel: ay de mi! que yo sè quien es el dueño de este memorial, y para leerle no tengo aliento. *apartole.*
Encuentra con el Pliego.
Duq. Aqui un pliego està cerrado.

Encuentra con èl.

Marg. Cerrado aqui un papel veo.
Duq Què puede ser? *Marg.* Què serà?
Duq Yo le abro.
Marg. Abrirle quiero. *abrenlos.*
Nis. Ya ha dado con el papel. *ap.*
Nis Yà ha topado con el pliego. *ap.*
Duq. Mas què miro? De Filipo
la letra es. *Mar.* Valgame el Cielo!
del Rey es. *Duq.* Oy con su ayuda
lograr mi intencion pretendo,
vengandome de un tyrano
Rey. *Mar* Que le quiero confiesso
como à mi Rey, y mi primo;
pero culpo sus deseos.
Duq. Guardo el pliego, no le vea
la Duquesa. *Marg.* Ocultar quiero
el papel: turbada estoy: *ocultale.*
O lo que puede el respeto
de un marido! *Repara el Duque.*
Duq. Margarita
un papel ocultò. *Marg.* Pienso,
que lo ha visto Federico;
pero remediarlo intento.
Hace lo que dicen los versos.
Este pondrè en su lugar,
y encubra el otro este lienzo.
Lir. Tropelias ay de manos.
Marg Traydora, què es lo que has hecho?
Nis. Yo, señora:- *Marg.* Bien està;
callad ahora. *Duq.* No sossiego
hasta ver aquel papel.
Marg. Al Duque le miro inquieto.
Llegase. Duq. Cansada estareis, señora,
de oir repetidos ruegos.
Marg. Yo, señor, nunca me canso,
y solo es mi sentimiento,
el no poder hacer yo
todo lo que piden ellos.
Duq. Estos son los memoriales,
que yo he recibido, vedlos
mientras yo los vuestros miro,
pues de mi privanza, el peso
con vuestro ingenio se alivia.
Dale los suyos.
Mar. Tomad, que vereis en ellos *Dalos.*
muchas lastimas. *Duq.* No ay mas,
que estos que me dais? *Lir.* Buñuelas, *ap.*
y qual es la preguntilla!
Nis. Temblando estoy.
Marg. Sollo estos
me han dado.
Duq. Y el que guardasteis?
decid, no estaba con estos?
Lir. Zapato, y la preguntilla *ap.*
què tal es! *Nis.* Ay Dios, què miedo! *ap.*
Marg Dichosa advertencia fue *ap.*
la mia: Nunca han podido
daros el menor disgusto,
y à esto mi cuidado atento,
aquese ocultaros quiso:
tomadlo, señor, y vedlo.
Dale el memorial que tenia escondido.
Nis. Que haces muger del diablo? *ap.*
Marg. Que para vos no ay secretos.
Nis. Ay señores, que està local *ap.*
El papel del Rey, no menos,
le ha dado *Lee Duq* Laura Porcel,
hija del difunto Eusebio:-
Nis. Ola, Juan, trocada ha havido: *ap.*
à fe que esta no es de lerdos.
Lee Du. Que à vuestro padre, señora,
tan leal sirviò, y atento,
que su hacienda, honor, y vida,
perdiò en su servicio, siendo
castigado por traydor,
por seguirle leal:-
Marg. Ay Cielos! *Llora.*
Lee Du. Quando en su prision llorais?
Mar. Perdonad, si me enternezco,
que es mucho el amor de un padre,
y dolor grande el que siento.
Ay, padre mio! *Duq* Sin duda *ap.*
fue el recatarlo por esto.
Mar. Què cruel memorial! *Du.* Ocasion *ap.*
es esta, en que mis intentos
comunique à la Duquesa,
pues tan sentida la veo
del rigor con que à su padre
tratò el Rey, injusto, y fiero;
para que en ellos me ayude:
No lloreis. *Mar.* Saben los Cielos,
que siento el daros disgusto.
Duq. El vuestro es el que yo siento,
que es tanto dolor muy justo:
assi la incito. *ap.* *Marg.* Consuelo

no ay en tal pena. *Duq.* Podrà
ser, que lo aya. *Mar.* No lo espero.
Duq Dexadnos solos. *Lir.* Inès,
digo, Nise. *Nis.* Què tenemos?
Lir. Parece que estas turbada:
ha havido algo? *Nis.* Majadero,
què ha de haver?
Lir. De las que sabes,
y yo, que te las entiendo.
Vanse los dos.
Mar. Què serà el quedarse à solas? *ap.*
Si acaso conociò el trueco
del papel? Temblando estoy:
ò què cobarde es el miedo!
Duq. Oidme, pues solos estamos,
è idme aora respondiendo:
Quien soy yo?
Marg. Desdicha grave! *ap.*
Lo que imaginè fue cierto.
Du. No respondeis? *Mar.* La pregunta
señor, (valganme los Cielos!)
es de calidad, que yo
aora, quando: en vano aliento.
Duq. De què os turbais? El pediros
me digais quien soy.
Marg. No puedo
formar la voz. *Duq.* Por què puede
turbaros? *Mar.* A hablar no acierto:
Señor, porque essa pregunta
sobra en mi conocimiento,
pues por esposo, y señor,
por primo galan, y dueño
os reconozco, os estimo,
y os adoro. *Duq.* Segun esso,
mi honor en vos es precisso,
que lo mireis como vuestro.
Mar. Ay de mi! En esso no ay duda.
Duq. Y si faltasseis à esto?
Marg. Cierta es mi desdicha. *ap.* *Duq.* Yo
razon tuviera:- *Marg.* Esto es hecho. *ap.*
Duq. Para pensar. *Marg.* Mejor es *ap.*
decirle del Rey el yerro.
Duq. Faltaba en vos el cariño,
que debeis. *Marg.* Yo me resuelvo. *ap.*
Señor, confiesso, que el Rey:-
Duq. Ya ha conocido mi intento. *ap.*
Mar. Usando:- *Duq.* Su dolor miro. *ap.*
Mar. De su grandeza:- *Duq.* Ya puedo *ap.*
hablarla. *Mar.* Atrevido:- *Du.* Espera,
que pues ya, señora, veo,
que como dueño del alma:-
Marg. Què escucho! *Duq.* Del pensamiento
mio eres dueño tambien,
mirando, como en tu espejo,
en mi corazon la ira,
y en mi alma el sentimiento,
que ha tantos años:- *Mar.* Ya es otro *ap.*
mi cuidado. *Du.* Que conservo
contra este tyrano Rey,
contra este Enrique sobervio.
Mar. Valgame el Cielo! Mayor *ap.*
el daño es, que ya penetro.
Duq. Pero aunque tu, Margarita,
lo sabes, repetir quiero
su tyrania, y mi pena.
Mar. Prosigue, que ya te atiendo.
Duq. Tu padre esposa querida,
que en Celestes paralelos
se mira, primo segundo
fue del padre deste fiero,
de aqueste inhumano Enriques;
mi padre tambien fue deudo
de Isabela Reyna, esposa
de este tyrano; mas esto
dexo aparte: Nuestros padres
tal parcialidad hicieron
en la amistad desde niños,
que haciendola parentesco,
miraron con nuestras bodas
celebrados sus deseos.
En aqueste tiempo Enrique,
enamorado en extremo
de una dama, de Isabela
pretendiò (barbaro intento!)
anular (què tyrania!)
de Isabela (grave yerro!)
el matrimonio, y casarse
con la dama, y para ello
à los de su Estado junta,
que falsos, y lisonjeros
convinieron (què maldad!)
en que Enrique podia hacerlo.
Pero tu padre, y mi padre,
que eran de la Fè espejos,
Christianamente movidos,
y noblemente resueltos,

de Enrique, y de sus sequaces
rechazaron el intento.
Ofendido el cruel Enrique,
à los dos los pone presos
en una Torre: que quando
falta un Rey à lo modesto,
las lealtades son delitos,
y traysiones los aciertos.
Prosiguiò en efecto el Rey
en sus tyranos intèntos,
y viendose nuestros padres
oprimidos, y temiendo
del daño la execucion,
y que quando aqueste Reyno
de Inglaterra fue siempre
de la Christiandad exemplo,
le miraban perturbarse
con tan cerrado pretexto,
tan fieles, como leales,
con secreto dispusieron
un veneno, que à la Dama
la trasladò al monumento:
que en sacros donde se mira
tan acreditado el riesgo,
un yerro suele intentarse,
para impedir mayor yerro.
De la muerte de la Dama,
fue tan grande el sentimiento
de Enrique, que sospechando
eran nuestros padres dueños
de esta accion; y en su venganza
averiguar no pudiendo
esta verdad, procurò
por los mas infames medios
quitarles honor, y vida,
pues nunca cartas fingiendo
del Alemàn (què vileza!)
en que trataban, que el Reyno
les havian de entregar,
mostrando su justiciero,
los estados; y las vidas
les quitò à entrambos à un tiempo,
y por traydores (què penal)
por ser leales murieron.
Sintiò la Reyna Isabela
el lastimoso sucesso;
porque, en fin, era su sangre
su padre, y al desconsuelo
se añadiò el saber la causa:
con que juntandose zelos,
y dolor acrecentaron
de modo su sentimiento,
que intentò dar muerte al Rey.
Comunicando este intento
conmigo, yo reparando
en lo precisso del riesgo,
y que el empeño era mucho,
que no lo haga la aconsejo,
hasta que yo convocando
a mis amigos, y deudos,
y otros muchos, que de Enrique
se confiessan mal contentos,
de su Reyno, y sus Estados
me apoderè como dueño.
Escribo al noble Filipo
mi primo, que aora el govierno
de la Armada del mar tiene,
como General supremo,
pidiendole, que me ayude,
como mi amigo, y mi deudo.
Que està à mi disposicion
me responde en este pliego,
y que todos sus Soldados
me seguiràn con afecto.
Con que teniendo la parte
del mar por mia, pretendo
en los Castillos, fuerzas,
y Plazas, poner afectos
à mi designio, que estèn
para la ocasion dispuestos.
Tu, Duquesa, por tu parte
has de convocar tus deudos,
para que a esta accion honrosa
me ayuden, pues toca à ellos
de tu ofensa, y de mi ofensa
tanta parte: vive el Cielo,
que he de vengar las injurias,
que en dos tan leales pechos
señalò traydor impulso,
y escribiò tyrano acero;
pues aunque el aleve Rey,
arrepentido à el pretexto
cruel, me ha vuelto mis Estados,
y nuevas honras me ha hecho,
nada, sino es la venganza,
satisface à un noble pecho.

En

En hydropicas venganzas
el valor mio sediento
ha de restaurar en iras
lo que perdiò en menosprecios.
Aquella inocente sangre,
que vertiò barbaro, y fiero,
oy en su sangre alevosa
altivo vengar intento.
Y pues vos causa teneis:-
Salen à el paño por la parte de el Duque el Rey, y por la de Margarita la Reyna, y vè ella à el Rey, y èl à la Reyna.
Rey. Què es lo que escucho! *al paño.*
Reyn. Què veo! *al paño.*
Duq. Pero allì la Reyna miro. *ap.*
Marg. El Rey ha llegado: ay Cielos! *ap.*
Rey. El Duque enojdo està.
Reyn. Sin duda se ha descubierto
con la Duquesa. *Duq.* Yo estimo *ap.*
el que haya llegado à tiempo,
en que escuche que la sirvo.
Mar. Atajar à el Deque quiero. *ap.*
Duq Satisfaga, pues:- *Marg.* Detente,
señor, y à tu enojo ciego:-
Duq. Tu templar me solicitas,
quando miras:- *Marg.* Si te veo
tan enojado señor:
fuerte lance! *ap Rey.* Què serà esto?
Marg. Como yo tu espejo soy:-
Reyn. Ella lo siente. *Marg.* Pretendo,
que temples en mi tus iras,
si te miras en tu espejo.
Duq. Esse es amor! Vive Dios,
que quien de mis sentimientos:-
Marg. Federico, Duque Esposo.
hacerle señas no puedo. *ap.*
Duq. Vive Dios, que en mi venganza:-
Rey. La Reyna està allì. *Vense los Reyes.*
Reyn. A el Rey veo.
Duq. De tanto blason perdido:-
Marg. Señor, que mires te ruego.
Duq No es mi esposa quien me impide,
que en mi honor:-
Rey. Valgame el Cielo!
Estos zelos son: sin duda
ha sabido mis deseos.
Reyn. Perdida soy, si prosigue
en declarar sus intentos.
Rey. Y pues la Reyna lo oye:-
Reyn. Y pues el Rey lo està oyendo:-
Rey. Salir quiero à embarazarlos.
Reyn. Llegar a estorvarlos quiero.
Duq. No es, vuelvo à decir, mi esposa.
Salen el Rey, y la Reyna.
Rey. Duque. *Reyn.* Duquesa.
Duq. Los Cielos *ap.*
me valgan! Si havrà oido el Rey?
Señor. *Mar.* Señora: à buen tiempo *ap:*
llegò la Reyna. *Rey.* Parece,
Duque, què enojado os veo?
Duq. Yo, señor:- *Marg.* Señor, del Duque
los enojos:- *Rey.* No pretendo,
Duquesa, que lo digais
(ay dulces ojos serenos!)
pues sè, que entre los amantes
suelen buscarse de intento
las riñas, para lograr
de las paces el festejo,
que es muy cautelosa amor,
y sabe por todos medios,
à los yelos de un retiro
galantear con incendios.
Marg. Con equivocas razones *ap.*
su amor me ha dicho.
Reyn. Yo entiendo,
que en haciendo una muger
lo que le manda su dueño,
nunca ocasiones tendrà
de disgusto, pues es cierto,
que le toca obedecer,
ya sea malo, ò sea ya bueno.
Marg. Tambien equivocamente *ap.*
la Reyna me ha descubierto
su intencion. *Duq.* Con la obediencia
nunca se cometiò yerro.
Marg. El Duque del mismo modo *ap.*
à la traycion me da esfuerzos;
y hablando con cada uno,
à los tres responder quiero.
Que se debe obedecer
siempre à el dueño, no lo niego,
pues ley divina, y humana,
dello nos dan documentos;
pero si acaso tyrano,
mal mirado, ò poco cuerdo,

manda cosa en que peligra
vida, ù honor fuera yerro
aquí la obediencia, pues
à obrar cosa contra el Cielo,
nunca le puede obligar
à nadie, ni aun el Rey mesmo:
pues quando el Rey lo mandara,
ò apassionâdo, ò reluelto,
el no obedecer entonces,
lealtad fuera, y fuera acierto,
y aun advertirle tambien
del peligro de su yerro.
Rey. Mi amor la Duquesa culpa. *ap.*
Reyn. Ella ha culpado mi intento. *ap.*
Duq Conmigo habla Margarita. *ap.*
Marg. A los tres miro suspensos. *ap.*
Rey. Pero constante en mi amor, *ap.*
he de adorar sus desprecios.
Reyn. Mas no valdra su lealtad *ap.*
contra mi rigor severo.
Duq. Mas reducirla sabrè
con la amenaza, ò el ruego.
Marg. Mi lealtad, y honor peligran,
resistencia me dè el Cielo. *ap.*
Rey. Venid, Duque, ay dulce dueño!
Mira à Margarita.
Reyn. Mucho à Margarita veo, *ap.*
que mira el Rey. *Rey.* Os quedais,
señora? *Reyn.* Divertir quiero
con la Duquesa la tarde.
Rey. Teneis muy buen gusto en esso.
Marg. Honran vuestras Magestades
mi humildad. *Rey.* Ay, ojos bellos!
Mirandola.
Reyn. No aparta della los ojos. *ap.*
Rey. Señora, guardeos el Cielo.
Reyn. Y à vos os guarde, señor,
tanto como yo deseo.
Marg. No le estuviera muy bien: *ap.*
Ha traydora! *Reyn.* Dome el Cielo
venganza. *Duq.* El Cielo permita
se venguen mis sentimientos.
Rey Amor, pues eres Deidad, *ap.*
oy a tus aras me ofrezco.
Vase mirandola, y vaje el Duque.
Reyn. Otra vez vuelve à mirarla, *ap.*
y aunque yo al Rey aborrezco,
como zelos no lo miro,
mirolo como desprecio:
Hermosa, Duquesa estais,
envidia tengo de veros.
Marg. Señora, tantos favores
en vos miro, que ya temo,
que pueda mi presumpcion
irse à el desvanecimiento.
Reyn. No es mi favor el que assi
puede à vos desvaneceros.
Marg Ninguno en mi estimacion
puede tener mas assiento.
Reyn. Los del Rey, Duquesa, son
mas apetecidos. *Marg.* Cielos,
què es lo que escucho! La Reyna,
del Rey los vanos deseos
ha conocido. *Reyn* Y assi
recibireis mejor essos.
Marg. Vuestra Alteza, gran señora,
advierta (valgame el Cielo!
Deme la razon prudencia,
y valor el sufrimiento)
que es mi honor tan puro, y claro,
que en su grandeza los Cielos,
para mejorar de luces,
lo codician por lucero.
Por lucero? Por Sol digo,
pues si el Sol se mira expuesto,
à que una nube villana,
que congelò vapor dènso,
à lo noble de sus rayos
derogue los privilegios.
Mi honor tantas luces brilla,
que aunque se atrevan grosseros
del ayre atrevidas sombras,
ò del mar vapores necios,
vive el Cielo, y vivo yo,
que à el enojo mas pequeño
de mi valor, de mi ira,
y del honor que conservo,
fueran de mi amago assombro,
y de mi impulso escarmiento,
pues en ellos:- *Reyn.* Bien està
que le he temido confiesso. *ap.*
Marg. Perdoneme Vuestra Alteza,
que me llevò el sentimiento,
y crea, que de lealtad,
y de honor soy claro espejo,
donde pudieran mirarse

algunos soles supremos,
que amancillando sus luces,
y turbando sus reflexos,
nubes obscuras los ajan,
si los adornan los Cielos.
Vase Margarita, y caesele el lienzo donde está envuelto el papel del Rey.
Reyn. Valgame el Cielo, què escucho!
Margarita con desprecio
me ha hablado, q̃ como el Duque
mis vengativos afectos
la dixo, y de leal se precia,
con equivocos conceptos
ha culpado mi designio;
que vaya enojada temo,
yo errè en darla ocasion:
mas quando aciertan los zelos?
Quiero ir à desenojarla,
pues miro el peligro cierto.
Sale la Criada.
Criad. Aqui un lienzo se dexò.
Reyn. Ola.
Criad. Señora. *Reyn.* Esse lienzo
alzad: què papel es este?
Alza la Criada el lienzo, y caesele el papel.
Criad. En èl un papèl envuelto.
Reyn. Dadmele acà.
Criad. Aqui le tienes. *Dasele.*
Reyn. Mas, Cielos, què es lo que veo!
Esta no es letra del Rey? *Miralo.*
Suya es: à espacio, zelos.
Lee. Duquesa del alma mia
(què miro!) en tu hermoso Cielo,
salamandra de tus luces
(ha traydora!) à el dulce incendio
(este es tu honor!) solicito
ser ruina à tanto fuego:
y pues Fenix tu hermosura.
No leo mas: Viven los Cielos,
Guarda el papel.
traydora vil, engañosa,
que de mi enojo severo
has de examinar las iras:
zelos à mi? A mi desprecios?
Desayres à mi altivez?
Ofensas à mi respeto?
njurias à mi grandeza?
Y tu, ò injusto, y falso dueño,
mal Rey, tyrano, cruel,
no te basta lo sangriento,
lo inhumano, lo alevoso,
con que mi sangre vertiendo,
lastimas le diste al Mundo,
y a mis ojos sentimiento,
sino que à tantas ofensas,
à agravios tan manifiestos,
zelos otra vez me añades?
Pues, tyrano, vive el Cielo,
que mi venganza has de ver:
yo sacarè de tu pecho
aquessa imagen traydora,
que adoras en un desprecio.
Esse Fenix, que idolatras,
zeniza serà à mi incendio,
verà el Mundo mi rigor.
Mas ya me ha ocurrido un medio
para mi venganza: el Duque
me muestra leales afectos,
y satisfacer desea
los agravios, que en mi pecho
la ira en deposito tiene
contra el Rey, mi injusto dueño.
Margarita, ya yo oì,
que del Duque los intentos
culpò, mostrando lealtad
lo que era amor. Pues ea, zelos,
muera tambien Margarita,
y sepa el Duque: mas esto,
hasta que el rigor lo obre,
tengalo el labio en silencio.
Tyrano, sobre agravios me dais zelos?
pues sereis de mi ira escarmiento. *Vase.*
Salen el Rey, el Conde, Viejo, y el Marquès.
Marq. Señor, vuestra Magestad
modere su sentimiento.
Rey. No hay consuelo en mi tormento:
Ay adorada beldad! *ap.*
Cond. Señor, si pueden mis canas,
y de mi amor los blasones:-
Rey. Conde, no gasteis razones,
pues todas han de ser vanas.
Cond. Con todo quiero aviſaros.
Rey. En mi encendida passion
no hay avilo. *Cond.* La razon.
Rey. Es cansarme, y es cansaros.

Cond.

Cond. Señor, advertid los daños
graves à que os miro expuesto.
Rey. Para aconsejar en esto
teneis, Conde, muchos años.
Cond. Por lo mismo debeis creer,
que dà un consejo el que es viejo.
Rey. Sólo por dar un consejo,
mas no porque es menester.
Cond. Vuestro ayo fui, y enlayo
de mi prudencia hice en vos.
Rey. Pues ya, Conde, gloria à Dios,
no necesito de ayo.
Cond. Que, en fin.
Rey No leais cansado.
Marq. Conde, ved, que estais molesto.
Cond. Molestia llamais à esto?
Marq. Su Magestad se ha enfadado.
Cond Pues enfadese, Marques,
pues que mi lealtad me enseña,
que si mi Rey se despeña,
atajarle razon es.
Como leal, y Christiano
cumplo en advertirle aqui,
que hacerlo, Marques, assi,
fuero es divino, y humano.
Pues quien mira à el Rey, que al mal
se arroja de aquesta suerte,
y su riesgo no le advierte,
ni es Christiano, ni es leal. *Vase.*
Marq. El Conde se fue enojado.
Rey. Pesado ha andado esta vez.
Marq. Efecto es de la vejèz.
Rey. Marquès, pues de mi cuidado
dueño sois, y de mi amor,
ardiendo en el dulce fuego,
mirais, que à padecer llego
los incendios de su ardor;
dad à mi consuelo medio,
y dad aliento à esta pena,
que de vivir me enagena.
Marq. Señor, el mejor remedio
es, que sepa tu cuydado
la Duquesa, pues cierto es,
que lo estimara.
Rey Ay, Marquès!
ya este medio està tomado,
y à un papèl que le embiè
me respondiò la Criada,
que ni aun le leyò enojada:
tan grande su rigor fuè!
Marq. Las damas de tanto porte,
aunque favorecer quieran,
ruegos, y porfia esperan;
y assi, si vèrla no te acorte
al principio desdeñosa:
una vez y otra porfia,
porque un dia, y otro dia
tiene fuerza poderosa.
El exemplo nos lo enseña
del agua, quando caida
en porfia repetida
señal hace en una peña.
Rey. Decis bien, porfiar intento
en mi apacible dolor,
no se desmaye el valor,
quando està vivo el tormento.
Vos, Marquès, que a hablar vais
quiero, y que su sinrazon
culpando, de mi pasion
los extremos la digais,
Decidla, que su rigor
adoro fino, y constante,
y que mariposa amante
vida busco en el ardor.
Decidla, que mi alvedrio,
en señal de mi despeño,
la he entregado como dueño,
por no tener nada mio.
Decidla, que en el desvelo
deste tormento, que callo,
solo el consuelo, que hallo,
es buscar el desconsuelo.
Y en fin, decid, que mi suerte
en mi pena repetida,
en una dudosa vida
solicita cierta muerte.
Marq. Su Alteza viene. *Rey.* No quiero
hablar: ay mi dueño exquivo,
si con tus desdenes vivo,
es porque en tus ojos muero!
Vase el Rey, y el Marquès; y sale la Reyna.
Reyn. Què mal delcansa un cuydado!
Con què porfia atormentan
unos zelos! Otra vez
me vuelven aqui mis penas,
mis ofensas, mis agravios,

como si de alivio fuera;
como el que perdiò una joya,
que à donde menos la echa
la busca; y si no la halla,
aunque por partes diversas
la va à buscar cuidadoso,
se vuelve à la parte mesma:
ò tyrano! ò aleve esposo!
ò fementida Duquesa!
ambos vereis mi venganza:
Pero aqui de la prudencia
me he de valer, pues es cierto,
que si le declaro à ella
mi sentimiento, y alcanza
de mis agravios la quexa,
podrà declarar al Rey
mis designios, y assi es fuerza
con ella disimular,
que yo harè; mas aqui llega:
assucia me dè el dolor,
y dème el valor paciencia.

Sale Margarita.

Marg. Què descuydo tan terrible,
que el papel del Rey perdiera,
si acaso aqui: mas què miro?
la Reyna. *Reyn.* Prima, Duquesa,
os haveis desenojado,
que aquesse cuydado atenta
me trae? *Marg.* Mucho extraño aqui
tanto cariño en la Reyna, *ap.*
sin duda sabe que yo
de la conjuracion hecha
contra el Rey, tengo noticia,
y assi cohecharme intenta.
Reyn. No me respondeis?
Marg. No puedo,
señora, con vuestra Alteza
tener yo enojo. *Reyn.* Ya veo,
que sois noble, y sois discreta,
y os quiero yo por mi amiga
(ha traydera!)
Marg. A tus pies puesta
(ha cruel!) siempre rendida
conocerás mi obediencia.
Reyn. Mis brazos, prima, te aguardan:
ò quien en ellos pudiera *abrazarte*. *ap.*
hacerte pedazos!
Marg. O quien *ap.*
de su pretension sangrienta
pudiera aqui disuadirla!
pero ya dispuesto dexa
mi cuydado el avisarle
su yerro. *Suenan instrumentos.*
Reyn. Instrumentos suenan.
Marg. Mis Musicos son, señora,
que assi festejarte intentan
(ahora ha de oir sus traycions) *ap.*
oye, que à cantar empiezan.
Dent. cant. Fuentecilla despeñada,
deten tu furia violenta,
que quien el peligro busca
con el precipicio encuentra.
Reyn. Què quien el peligro busca
con el precipicio encuentra?
Parece, que con cuydado
esta escrita aquesta letra.
Marg. Muchas acaso se escriben,
que con los casos concuerdan.
Reyn. Pues por què me decis esso?
Marg. Como reparas en ella.
Reyn. El reparo, que yo hago
es por parecerme buena.
Marg. Pues si te parece bien,
ya prosiguen, oye atenta.
Cant. Al mar engañada corres,
y sus olas te aconsejan,
que descansa en la ruina
quien camina à la tormenta.
Reyn. Sentencioso es el Romance.
Marg. Tienen algunos sentencias.
Reyn. Quien le escribiò?
Marg. No lo sè.
Reyn. Es buena letra.
Marg. Buena.
Reyn Desvelarme en mis intentos *ap.*
pretende assi la Duquesa.
Marg. Parece, que lo ha entendido: *ap.*
si no gusta vuestra Alteza,
mandarè, que no prosigan.
Reyn. No hagas tal, que canten dexa.
Cant. Traydera eres, pues al monte
el vassallage le niegas,
y huyendo vas de una vida,
à una muerte, que te espera.
Reyn. Ya esse atrevimiento es tanto, *ap.*
que se passa à desverguenza.

Decid, que no canten mas.
Marg. No canteis.
Reyn. Y ahora os advierta
mi sufrimiento, que soy
vuestro dueño, y vuestra Reyna,
que vos mi vassalla sois,
y que si atrevido intenta
el pensamiento mas facil,
y la mas leve sospecha,
mucho es sospecha una sombra,
oponerse à mi grandeza,
vidas no havrà que le quite,
sangre que no le bebiera,
ojos que no le sacara,
y almas que no deshiciera
en breves atomos, si
las almas capaces fueran.
Y porque, si de mi enojo
dudais, qual la causa sea,
si saberlo deseais,
preguntarselo à essas letras.
Arrojale el papel, y vase.
Marg. Mucho la Reyna ha sentido
mis leales advertencias:
mas què papel serà este?
verle quiero: Mas hay penas!
Alzalo, y miralo.
Esse es el papel del Rey,
valgame el Cielo! la Reyna
le hallò, ò què infelice soy,
que pueda una culpa agena
ser en mi proprio delito!
Salen al paño el Rey, y el Marquès.
Rey. Sola està alli, Marques, llega,
y hablala, que retirado
aqui aguardo. *Marg.* Pues sepa
la Reyna: quien està aqui?
Llega el Marquès.
Marq. Quien mas serviros desea,
y quien de parte del Rey:-
Marg. No prosigais mas, y advierta,
Marques, vuestro atrevimiento,
que es sobrada inadvertencia
(otro nombre queria darle)
que aqui la causa sea
el Rey, que seais vos quien
à decirmelo se atreva:
y pues que ya os he entendido,
para que lleveis respuesta
al Rey, Marques, le decid,
que este papel, que cautela
engañosa diò à mi mano,
ahora à la suya buelva,
y decidle, que mi honor
tanto estimo, que si fuera
en su grandeza posible,
que alguien ventaja le hiciera,
solo pudiera mi honor
ser mejor que su grandeza.
Rey. Valor grande! *al paño.*
Marg. Tomad pues.
Marq Señora, dadme licencia
para que yo no le lleve,
pues dar sentimiento es fuerza
al Rey. *Marg.* Haced lo que os digo,
tomadle ya. *Marq.* Yerro fuera
llevarle yo. *Marg.* Ya os he dicho,
que le tomeis.
Rey. Crueldad fiera! *al paño.*
Marq. Digo, que no he de llevarle.
Marg. Pues ai, Marquès se os queda.
Marq. Señora, mirad.-
Arrojale en el suelo Margarita, y quiere irse, y sale el Duque, y el Marquès quiere detener à Margarita.
Duq. Què es esto?
Marg. Ay de mi! terrible pena! *ap.*
Duq. Alborotado el Marquès, *ap.*
Margarita descompuesta,
y un papel:-*Marq.* Extraño lance! *ap.*
Duq. En el suelo:-
Mar. Yo estoy muerto! *ap.*
Rey. Fuerte empeño! *al paño:*
Duq. Mas què aguardo,
que no le miro! *alza el papel.*
Rey. Ya es fuerza *al paño.*
remediarlo. *Sale el Rey.*
Duq. Pero el Rey:- *Rey.* Marques?
Duq. Que ahora viniera. *ap.*
Rey. Hallasteis el memorial?
Marq. El Duque esta diligencia
ha logrado, pues lo tiene.
Rey. Mostrad, Duque.
Duq. Vuestra Alteza:-
Rey. Què dices?
Duq. Que este papel:-

Rey.

Rey. Es el que hallasteis.
Duq. Quisiera:-
Rey. Haverle hallado antes
para darmele: no es essa
la razon que à decir vais?
Duq. Cielos! Si señor, essa es.
Rey. Dadmelo, pues. *Duq.* Aqui està;
pero vuestra Alteza advierta:- *dasele.*
Rey. Creed, que vuestra intercesion
demas està. *Marg.* A espacio, penas! *ap.*
Rey. Pues de el memorial al dueño
le tengo muy por mi quenta.
Todos à parte.
Marq. Bien lo ha remediado el Rey.
Duq. Mucho hay que pensar, sospechas.
Marg. Mucho hay que temer, desdichas.
Rey. Venid, Duque, porque pueda
con vos este memorial
consultar. *Duq.* Mucho recela
el alma. *Marq.* Al Duque miro
rezeloso. *Rey.* La Duquesa
està turbada. *Marg.* Ay de mi!
Temerosa el alma alienta.
Rey. Amor:- *Marq.* Lealtad:-
Duq. Honor:- *Marq.* Cielos:.
Rey. Ansias:-
Marg. Desdichas:-
Duq. Sospechas:-
Rey. Dadme en mi dolor alivio.
Marq. Dadme acierto en mi obediencia.
Duq Dadme en mi agravio venganza.
Marg. Dadme en mis males paciencia.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Duque solo.

Duq. Aqui adonde à mi pasion
mis sospechas acompañan
(que hace compañia un triste
lo mismo que le maltrata.)
A solas conmigo quiero
referir en pena tanta,
pues el dolor lo permite,
de mis congojas las ansias;
pues el ardor lo aconseja,
de mis incendios la llama;
pues la causa lo consiente,
de mis sulpiros la causa.
Descompuesto hallè al Marquès,
à Margarita turbada,
caido en el suelo un papel,
y quando verle intentaba,
llega el Rey, y me le pide,
mysteriosamente habla.
Dice, que es un memorial,
à consultarle me llama,
en el bolsillo le entra:
llevame à su quarto, y trata
conmigo de que se ponga
en socorrer una Plaza
todo cuydado, y despues
en diversas cosas habla.
Este indicio fuerte ha sido;
pues si à consultar me llama
el memorial, còmo allì
del memorial no me trata?
Olvido no puede ser?
Si, que no es accion extraña:
y no pudo ser tambien,
que el memorial de la Plaza
tratasse: Si bien ser pudo;
mas si esto fue, por què causa
el memorial no me enseña,
pues de mi nada recata?
O lo què discurre el juicio
en aquello que le daña!
O quanto para la ofensa
el pensamiento adelgaza!
Si el papel que vi caido
à Margarita culpàra,
en el suelo no estuviera.
Y si el Marquès con ossada
intencion (he de decirlo)
de mi honor las luces claras
pretendiesse (pero yà
lo dixe, con esto basta,
que para decir desdichas
estàn demàs las palabras.)
Si èl, pues, fuera el atrevido,
pues solo con ella estaba,
hablarla pudo, y dexar
del papel la circunstancia.
Esto es cierto, claro està,
luego mi sospecha es vana?
Ea, mi malicia miente,
y mis recelos se engañan,

ni en Margarita hay ofensa,
ni el Marquès pudo intentarla.
Pero venir tan à punto
el Rey, quando yo esperaba
del papel el desengaño,
y pedirmele con tanta
actividad; què ser pudo?
Què? Ser papel de importancia,
y hacerle perdidizo, bien:
pues si esto fue, què turbarla
pudo à Margarita? Què?
Lo que ella me diò por causa,
vèr, que el Marquès se atreviesse
à entrar donde sola estaba,
y que à el descomponerle
pudo, verla à ella enojada,
està bien, mas sin buscar
viene el papel, y le halla,
còmo en el suelo le dexa?
Mucho esta razon agrava,
pudo ser, que no le viesse.
Si pudo; no pudo: rara
es la enfermedad de honor,
pues el que doliente se halla,
la medicina que tiene
es no confessar la llaga.
Si acaso el Rey (aqui, penas,
os invoco con templanza)
si el Rey acaso (ay de mi!)
es de mis males la causa;
y el Marquès (tente sospecha)
el que de servir le trata,
pues el ser ella su prima,
y el mirar quanto se aparta
de ayudar mi desagravio,
tanto el indicio adelanta,
què pensar puedo? Mas no,
engaño es, pues si tratàra
mi ofensa, y aquel papel
para ella fuera extraña
accion el dexarle, pues
le tomàra: no tomara,
pues pudo verme venir;
si hiciera; pues arriesgara
mas en la sospecha? No;
pues con cautelosa maña
disculparse tambien pudo:
luego cierto es, que me agravia?
Si, que sobran los indicios;
no, que la evidencia falta:
pues no basta que el honor
sospecha el daño? Si basta;
no basta, que una sospecha
à el castigo no dà causa.
Si basta, pues una ofensa
se hace solo de pensarla:
O dura ley del honor!
què puede una sombra vana;
sin el ageno delito
hacer en mi propria infamia?
Si, que pues fantastico es
el honor, para hacer causa
à una leve fantasia,
una imaginacion basta:
pues muera quien ofenderme
pudo, logre mi venganza
satisfacion; Margarita
muera, muera pues agravia.

Sale Margarita.

Marg. Quien, señor, ha de morir?
Duq. Quien da à presumpciones causa.
Mar. Quien da causa à presumpciones? aq̃
equivocamente habla,
y no sè si acaso aqui
del lance del papel trata,
ò si es de la residencia,
con que en mi lealtad me halla;
no queriendole seguir
en su traidora venganza:
mas sin hacerme entendida
del lance del papel, traza
oy mi lealtad advertirle,
y aconsejarle en su errada
intencion (denme los Cielos,
puesto que la mia alcanzan,
y que saben mi inocencia,
acierto en entrambas causas.)
Duque, señor, esposo, y dueño mio,
a quien consagro todo mi alvedrio,
y en quien con tierna palma
en holocausto dulce rindo el alma,
humilde te suplico,
quando mi amor en mi dolor publico,
q̃ prudente, que atento, cuerdo, y sabio,
el oido entregues à mi labio.
A el Cielo hago testigo

(con

(con què afliccion, con q̃ dolor lo digo!)
que deſde aquel inſtante que el intento
me declaraſte de tu pentamiento
contra el Rey vengativo,
tan fuera de mi vivo,
conſiderando tu peligro cierto,
que ſi à el dolor no he muerto,
es por tener en pena repetida
mas larga muerte con tan triſte vida.
Señor, yo te confieſſo
del Rey el cruel exceſſo,
q̃ obrò con nueſtros padres inhumano;
y q̃ à el mas duro pecho, à el mas tyrano
ocaſionara à tierno ſentimiento;
mas ſucedido ya el caſo violento,
el Rey en ſus acciones recobrado;
en tus Eſtados tu recuperado,
tratar de la venganza,
es buſcarle à todo deſtemplanza.
Si es el mayor caſtigo,
ſeñor, el perdonar à el enemigo,
perdonale, con que te havras hallado
ſin peligro ninguno, mas vengado.
Si el agravio entre iguales ſe remite,
eſta razon ſe incite,
que mas à perdonarle te ocaſiona,
pues te lleva demàs una Corona.
Si èl obrò como fiero, y enemigo,
quien puede le ſabrà dar el caſtigo,
del Rey la culpa del menor deſvelo
es cauſa, de quien es ſu Juez el Cielo.
Pues ſi à ſu Tribunal aquello toca,
ſobervia ſerà loca;
quando en humana ley es deſacato
de la juriſdiccion quitar el trato.
Que quieras con deſvelo
quitarle ſu juriſdiccion à el Cielo?
No, Duque, no ſeñor, no Federico:
y quando eſta razon que te ſuplico
no baſte à reportarte,
para exemplo te ſirva en eſta parte,
el acordarte aquel ſucceſſo triſte,
que en nueſtros padres viſte.
Pues ſi colmados en lealtades tantas
miraron el cuchillo en ſus gargantas,
à el poder de un tyrano Rey ayrado,
viendote (ay Dios!) culpado;
con quãta mas razon, con quãto exceſſo
temerè en ti mas tragico ſucceſſo?
Ea, ſeñor, ea, eſpoſo, y dueño mio,
tu razon venza aora à tu albedrio,
olvida la venganza,
pues el rieſgo mayor à ti te alcanza:
los agravios olvida,
con que aſſeguras el honor, y vida.
Tu valor pueda aora conocerſe,
pues es mayor valor ſaber vencerſe:
tu dolor, y mi pena ſon iguales,
pues à el ſentir no ſeamos deſiguales.
Perdonar es mas grande valentia;
y pues yo perdonè la ofenſa mia,
perdona tu, porque ſerà indecente,
que mi corazon ſea mas valiente.
Señor, eſto poſtrada à tus pies pido;
y pues con la razon mi llanto mido,
quando mi muerte toco,
contra tu ira à tu piedad invoco,
para que enternecida,
eſtas dos vidas guardes con tu vida,
poſtrando tus enojos
à la terneza de mis triſtes ojos. *llora.*
Du. Confuſo, abſorto, y corrido *ap.*
de oir ſu voz he quedado,
y de ſu razon forzado,
confieſſo, que me he vencido;
pues viendo en ella el anhelo
de procurar mi quietud,
acredito ſu virtud,
y deshago mi recelo.
De ſu cordura, y ſu honor
ha dado baſtante prueba,
y aſsi, quiero que me deba
ſaber eſtimar ſu amor.
Marg. Señor, eſſa ſuſpenſion
mi deſeo ſatisface,
pues no lo erraras, ſi hace
la conſulta tu razon.
Duq. Margarita.
Salen por dos puertas Liron, y Niſe.
Lir. El Rey te eſpera.
Niſ. La Reyna te embia à llamar.
Mar. Que aun de reſponder lugar *ap.*
no le dexaſſen ſi quiera!
Duq. Voy pues: luego hablarèmos.
Marg. El Cielo tu vida guarde.
Niſ. No hagas que la Reyna aguarde.

Van

Vanse las dos.

Duq. Ven Liron.
Lir. Si, que tenemos
que hablar. *Duq.* Què hay?
Lir. Que aora en el quarto
por un balcon me llamò
una tapada, que no
(aunque lo procurè harto)
pude conocer; y en fin,
echòme aqueste papel,
cuyo sobre-escrito dèl
parece que està en latin:
mira, pues, si es para ti,
si lo sabes entender.
Dale un papel.
Duq. De la Reyna puede ser, *ap.*
que en cifra me escribe assi:
con tanta prevencion vive
el recato que tenemos,
en el riesgo en que nos vemos
el alma susto apercibe.
Abre el papel, y està leyendo.
Lir. Sin duda que alguna mora *ap.*
es la que à mi amo escribiò,
pues aunque curioso yo
abri el papel, en un hora
razon ninguna me ofrece,
ni letra pude entender:
pues ello bien puede ser
malo, pero lo parece.
Duq. Ay de mi, què es lo que veo! *ap.*
Lir. Papel de solfa es sin duda. *ap.*
Duq. Certeza es lo que fue duda.
Lir. Si, solfa es. *Duq.* Otra vez leo.
Lee. El papel, que en el terrete
sospecha, Duque, os causò,
y àvos el Rey os quitò:-
ay de mi! *Lir.* Aqueste es falsete.
Lee Du. De el Rey era: què traydor
à vuestro honor se ha atrevido,
à la Duquesa rendido:-
tal escucho! *Lir.* Este es tenor.
Lee Du. Esto es cierto: al juicio falto.
Lir. Con trabajo. *Lee Du.* En ello no
ay duda: esto escucho yo
sin morir! *Lir.* Esto es contra-alto.
Duq. Que en fin, mi deshonor topa
oy las ofensas tan claras:
ay, dolor! ay, penas raras!
ay, Cielos! *Lir* Ya entrò la tropa.
Duq. Que con vil hypocresia
la traydora me engañasse,
y que à creerla yo llegasse!
Corrido estoy, mas oy fia,
pues junto al enojo aplico
mi ira, rigor sin tardanza,
llegue, llegue la venganza,
llegue. *Lir.* Aqueste es villancico.
Duq. Fuego ha añadido el tyrano
à mi incendio vengativo,
y assi mi ardor apercibo
à abrasarle. *Lir* Canto llano.
Duq. Lograràn las iras mias
en irritadas Ciudades,
el castigo en dos maldades:
què es esto? *Tocan un Clarin.*
Lir. Chirimias.
Duq. A el Puerto Naos han llegado,
si es Filipo, à tiempo viene.
Lir. Esta musica le tiene
desentonado á mi amo.
Duq. Vamos, que saber pretendo,
que es. *Lir.* A cantar puedes ir.
Du. Cielos, vengarme, ò morir. *vase.*
Lir. Esta solfa no la entiendo. *vase.*
Salen el Rey, el Conde, el Marques, y criados.
Cond. A vuestra Alteza, señor,
con toda el alma le hablo:
yo al Duque siempre he tenido
por el mas leal vassallo,
y creo, que del sucesso
de su padre havrà olvidado
el sentimiento, y la quexa;
mas lo que ahora reparo,
es, que en Castillos, y fuerzas
los Alcaydes ha mudado,
que à deudos suyos ha puesto;
y aunque serà acomodarlos
ci pretexto, no es bien hecho
desposeer à los Soldados
antiguos de aquel honor,
de que quexosos los hallo,
y aunque esto es cierto, lo harà
con vuestra consulta, extraño
la novedad. *Rey.* Conde, yo

aun-

nunca tal cosa he mandado.
Cond. Pues, señor, mas culpa es,
que se tome tanta mano
el Duque. *Rey.* Mal hecho es.
Cond. Tampoco, señor, alcanzo,
què causa puede moverle
à Filipo, que las Naos
de vuestra Armada govierna,
para que se esté acostado
en las playas, sin salir
à correr el Occeano,
como tiene obligacion;
y oy à Londres ha llegado,
no se à què.
Rey. Pues còmo no
me ha visto?
Cond. A quesse reparo
tambien he hecho, señor:
yo el juicio no adelanto
à pensar mal, pero cierto,
que el verlo todo trocado,
tan confuso siempre al Duque,
y à vos (no puedo escusarlo,
perdonad, que he de decirlo)
en todo tan descuidado,
con tanta pena me tiene,
que me motiva à avisaros
(sino es que tambien para esto
digais tengo muchos años.)
Marq. Guardada te la ha tenido.
Rey. Decid, que para estos casos
los años dañar no pueden.
Cond. Gloria à Dios, que sirven de algo:
digo, pues, que vuestra Alteza,
aunque de ser mozo ufando,
en galantes diversiones
desperdicie algunos ratos,
pues desperdiciarlos es,
el gastarlos mal gastados.
No por esso, gran señor,
falte à la razon de estado,
à el govierno de su Reyno,
cuydado de sus vassallos,
vigilancia de sus armas,
y premio de sus Soldados.
Enagenarlo, señor,
de estos tan preciosos cargos,
dexando todo este peso
á las fuerzas de un vassallo,
no, nunca puede ser bueno,
ni en lo Divino, ni humano.
El Privado mas prudente,
mas leal, mas ajustado,
un hombre es no mas, un hombre,
que en esto os digo quanto
à los yerros está expuesto,
y à obrar mal ocasionado.
El Privado es para que
los Reyes tengais descanso,
y para que en algo alivien
el desvelo, y el trabajo:
para esso el Privado es;
mas no es para que olvidado
à la obligacion del Rey
poner el Cetro en sus manos,
pues èl será el Rey entonces,
y el Rey será su vassallo.
Señor, cuidado, y creed,
que aunque en general os hablo
y aunque os parezca vejeces,
si os dexais ir governando
de ageno albedrio, temo
ver vuestro Reyno en estado,
que quizas, quando querais,
no podreis ya remediarlo.
Y aora, dadme licencia
vaya de la Reyna al quarto;
pues como su Mayordomo,
juzgo, que allà falta hago. *vas.*
Marq. Bien ha predicado el Conde.
Rey. Y de suerte, que me ha dado
confusion: valgame el Cielo *ap.*
Si el Conde noticia acaso
tiene de alguna traycion?
No que tan leal le hallo,
que aunque arriesgara su vida,
avilo me huviera dado.
Si esto puede ser imbidia,
viendo al Duque adelantado
en mi favor? Tampoco,
pues el Conde tan extraño
es en desear los puestos,
que quando merced le hago,
el que quiera recibirla,
me suele costar trabajo.
Marq. Confuso ha quedado el Rey. *ap.*

Rey.

Rey. Pues estos avisos claros
de algo nacen, pero causas
bastantes son las que he dado.
El Duque, sin orden mia,
puestos dà, muda soldados?
Mas no extraño, que mal obre,
quando el haverle yo dado
tanta mano, causa ha sido
Margarita, à quien yo amo,
y suceder bien no puede
quando en semejantes casos,
las mercedes, que se hacen
se encaminan à un agravio;
mas remediarlo sabrè:
Marquès. *Marq.* Señor. *Rey* Que le llamo,
decid al Duque: prudencia
es menester. *Vase el Marquès.*

Sale Liron. Si mi amo
estarà, pero qué miro!
El Rey es, azar me ha dado
este encuentro. *Rey.* Quien entrò?

Lir. Quien và ora desentrando.
Quiere irse.

Rey. Bolved acà, què buscais?

Lir. A mi amo.

Rey Quien es vuestro amo?

Lir. El Duque. *Rey.* Y què le quereis?

Lir. Mal. *Rey.* Por què?

Lir. Soy su criado,
y me trata bien. *Rey.* Por esso
le quières mal? *Lir.* Es mi amo.

Rey. Humor tienes; y es preciso
querer mal al amo el criado?

Lir. Quando es bueno, si señor.

Rey. Por què decid. *Lir.* Imitamos
à los Medicos en esso. *Rey.* Còmo?

Lir. Como de ordinario,
mas que quatrocientos buenos
quieren estos quatro malos.

Rey. Gracioso estas, què hace el Duque?

Lir. En una flaqueza ha dado
de buen gusto. *Rey.* De què modo?

Lir. Estudia solfa. *Rey.* Lo extraño;
pues canta el Duque?

Lir. Que rabia.

Rey Y còmo estudia? *Lir.* Rabian lo.

Rey. Precioso es, y me parece, *ap.*
que à proposito le hallo
(pues se ha retirado Nise)
para que lleve un recado
a la Duquesa: Decid,
sois bien nacido? *Lir.* Mal año,
lo nacido en mi es muy bueno,
assi fuera lo criado.

Rey Decid el nombre. *Lir.* Liron.

Rey. Liron? Pues por què llamado
os haveis aquesse nombre?

Li. Porque à escuras me engendraron,
y duermo mucho, y porque
al Poeta se le ha antojado.

Rey. Sabreis guardar un secreto?

Lir. Como èl estè bien cerrado,
y tenga una llave fuerte,
y à mi me cosan los labios,
sabrè guardarle algun tiempo.

Rey. Siempre no?

Lir. Es mucho lilao.

Rey. Coseos con esta cadena.
Dale una cadena.

Lir. Si este es el secreto, yo hago
juramento de guardarle
hasta que le trueque en quartos;
pues me echasteis la cadena,
ya, señor, soy vuestro esclavo.

Rey. Mirad, que de vos me fio.

Lir. Pues, que pagareis es llano,
que no me ha fiado hombre,
que por mi no haya pagado.

Rey. Pues, Liron, à la Duquesa
has de llevarla un recado
mio. *Lir.* Y señor, para esso
lo haveis estado mascando
media hora? Corrido estoy,
que en mi valor, y en mi brazo;
un recadillo venial
lo pongais en duda, quando
es cosa que hace una dueña,
si se ofrece, lo que extraño
es, que para aquesse oficio
exageneis con cuidado
mi calidad, conque ora
el que es arte noble acabo
de conocer, pues advierto
de las pruebas el reparo,
que no me hicisse alcahuete
hasta saber, que era hidalgo:

dime, ſeñor, lo que mandas.
Rey. Dila, que eſta noche trato
de ir à hablarla, que para eſſo
dexarè al Duque ocupado,
y tu procura, Liron,
que ſin luces eſtè el quarto.
Lir. Servirte, ſeñor, promero.
Rey. Pues ten tu, Liron, cuydado,
y ahora, en viendo al Duque,
dile, que vaya à mi quarto. *vaſe.*
Lir. Solo quedo, con que aqui
ſoliloquio es neceſſario,
pues vaya: ſu Mageſtad,
que Dios guarde, oy os ha honrado,
ſeñor Liron, con la plaza
de mantener, que à eſte cargo
quiſiera yo darle un nombre
honroſo, y que no eſtè uſado:
confidente, ya eſtà dicho:
tercero? eſto es ordinario:
ſecretario? es muy antiguo:
arcaduz? termino es baxo:
zurcidor? lo ſaben todos:
corte ve dile? es muy baſto:
conſiliario? bueno era;
mas no ha de ſer conſiliario;
miniſtro del Dios Cupido?
me contenta, es extremado,
y es voz que infunde reſpeto.
En fin, el Rey hos ha honrado
con oficio tan famoſo,
ſeñor Liron, y yo à daros
vengo el parabien, y à traeros
juntamente los deſpachos.
Ponga ſe grave, y mude de voces.
Yo el agaſajo os eſtimo,
moſtrad: eſtos ſon, todos:
yo de eſpacio los verè,
id con Dios: primero aguardo,
que me dè V. Señoria
las albricias mias: malo,
eſte ha olido la cadena,
remediarèlo: à mi cargo
queda el cuidado, yo harè
las lleve luego un criado.
Siempre hará V. Señoria,
como quien es: en mi agrado
os tendrè ſiempre; venid,
ſeñor, he de acompañaros:
no haga eſſo V. Señoria:
he de ir con vos: es en vano
honra tanta: por mi vida,
que ha de ſer: es eſcuſado:
por vida del Rey, ſeñor:
por vida de Ines: ſi tanto
aprieta V. Señoria:.

Saie Niſe.

Niſ. Con quien hablas, mentecato?
què haces? *Lir.* Si no es por ti,
no ſe va equeſte menguado.
Niſ. Eſtàs loco? eſtas ſin juicio?
eſtas? *Lir.* Ten, que lo borracho
viene cerca, y ya conmigo
no ſe habla en traſſes tan baxos.
Niſ. Pues de quando acà? *Lir.* Señora,
coſtumbres mùdan eſtados.
Niſ. Que eſtados? *Lir.* Yo no lo se.
Niſ. Secretico? *Lir* Es neceſſario.
Niſ. Y conmigo? *Lir.* Si, y contigo.
Niſ. Y guardarlo? *Lir.* Si, que atado
eſta con una cadena.
Niſ. De quando acà guardas tanto?
Lir. Lo del eſtado entra ai.
Niſ. Pues yo tengo uno guardado
mas de un mes ha, y lo dirè,
ſi el tuyo me dices. *Lir.* Malo:
tu lo has echado à perder,
y ya no puedo contarlo.
Niſ. Pues por què? *Lir.* Porque ſi tù
dices, que un mes has guardado
tu ſecreto, debo yo
guardar el mio diez años.
Niſ. Por que? *Li.* Por la diferencia,
que ay en los dos. *Ni.* Pues villano?
pero aqui la Reyna viene.
Lir. Pues ſeñora Niſe, à Dios. *vaſ.*
Salen la Reyna, Margarita, y criadas.
Reyn. Duquela, ya sè que en vos
no ay culpa, y que quien la tiene
es el Rey; aſsi aſſeguro *ap.*
mi venganza. *Marg.* Mi valor,
ſeñora, en guardar mi honor
es inexpugnable muro.
Reyn. Vueſtra nobleza lo abona:
mal el enojo reprimo *ap;*
Marg. Tanto yo mi honor eſtimo,

como vos vuestra Corona.
Reyn. Si el Duque leyò el papel *ap.*
oy satisfacerme espero;
mas dudosa estoy, y quiero
ver si puedo hablar con èl:
divertir à Margarita
aquesta noche he pensado,
mientras que atento el cuidado
ver al Duque solicita.
Marg. Solo siente mi dolor,
que en una accion poderosa,
mi fee quede escrupulosa,
y quede en duda mi honor.
Reyn. Margarita, la verdad
seguridad tiene grave.
Marg. Tambien à la verdad sabè
perturbarla la maldad.
Reyn Quien obra bien, no està igual
de la mentira al desden.
Marg. Poco importa el obrar bien
quando hay quien lo mire mal.
Reyn. Pero al fin se llega à ver
el desengaño en la quexa.
Marg. Y mientras que llega, dexa
el honor de padecer?
Reyn. Suele servir de crysol
ver los engaños borados.
Marg. Aunque le falten nublados
no tiene aumentos el Sol.
Reyn. Mas resplandece el Lucero
quando la sombra le espera.
Marg. Pero mas resplandeciera,
si huyera ella primero.
Reyn. Sois discreta: ha alevel *ap.*
Marg. Soy
esclava vuestra, ha tyrana! *ap.*
Reyn. Venid, que para mañana
haciendo una gala estoy,
y quiero que à ella assistais.
Marg. No es en vos tanto honor nuevo.
Reyn. Creed, que os honro como debo.
Marg. Ya yo sè como me honrais. *vanse.*
Nis. Como diestras, lo fullero
piensan entrambas, que exceden
y yo imagino, que pueden
las dos bolverse el dinero. *vase.*
Haya luces sobre un bufete, y salga Liron.
Lir. Lugar ninguno he tenido
de poder hablar à mi ama,
pues de la Reyna en el quarto
me dicen, que està ocupada.
Cierto, que sentirè mucho
quebrarle al Rey la palabra,
que es en hombres como yo
muy culpable aquesta falta:
porque què importa que sea
un hombre noble, y de fama,
si en ocasiones honrosas
descuydadamente falta?
Mas sirveme de consuelo
el haver yo hecho quanta
diligencia debo, si
no ha lucido, esso es desgracia.
Mas pues no se puede todo,
la mitad si quiera haga:
hagamos algo, que, en fin,
mas vale algo, que nada.
Mato las luces, y quede
à escuras la dicha sala,
y voy otra vez à ver
si puedo avisar à mi ama,
que soy Ministro, y es fuerza,
que mis diligencias haga,
pues es razon, y justicia,
y estàn las costas cobradas. *vase.*
Sale el Rey como à obscuras.
Rey. Sin luces el quarto està,
bien el criado la palabra
ha cumplido, y pues el Duque
dexo ocupado con traza,
templar su fuego en los ojos
de Margarita, oy aguarda
mi amor, si acaso un incendio
puede templarse con llama:
ò si viniesse! .
Sale por la puerta contraria la Reyna.
Reyn. Pues dexo
à Margarita ocupada,
al Duque pretendo hablar:
sin luces està la quadra,
acierto es en mi deseo. *anda.*
Rey. Parece que oygo pisadas:
ella serà. *anda.* *Reyn.* Passos siento;
si es èl? *llegase.*
Rey. Llego; pues què aguarda
mi amor? *Reyn.* Yo llego.

Rey.

Rey. Es Liron? *A media voz los dos.*
Reyn No es Liron. *Rey.* Albricias, alma,
que esta es la Duquesa. *Reyn.* El Duque
es este, ya vee lograda
mi fortuna: bien lo muestra
el recato con que habla.
Rey. Pues quien es con tal silencio?
Reyn. Es quien de buscaros trata.
Rey Ella es, pues dice que à verme
viene: aquesta dicha es tanta,
que la dudo por ser mia,
aun mirandola lograda.
Rey. Ya el Duque me ha conocido,
y aqueste favor extraña:
el buscaros no es fineza.
Rey. Pues què puede ser la causa
de este favor? *Reyn* El saber,
si en vuestro poder se halla
un papel. *Rey.* Cuydado tiene,
como si no me importara *ap.*
à mi el desvelar à el Duque:
bien à costa de mis ansias
le rompi. *Reyn.* Vereis en èl
vuestra desdicha bien clara.
Rey. Como me bolviò el papel, *ap.*
assi de decirme trata
su ingratitud: ya señora,
èl me ha dicho mi desgracia,
pues embiarmele vos,
para sentimiento basta:
mi infelicidad conozco.
Reyn. Pues que podeis, remediadla.
Rey. Decid como. *Reyn.* Pues vos esso
me preguntais? *Rey.* Pues la causa
me dais vos, dadme el remedio.
Reyn. Yo, decis, que os doy la causa?
Salen à el paño por la puerta donde està el Rey, el Duque, y Margarita por la de la Reyna.
Duq. A el Rey cuydadoso he visto:-
Marg. A la Reyna alborotada
he notado:- *Duq.* Y en su quarto
no esta. *Marg.* Y de su quarto falta.
Duq. Y assi mis zelos me traen:-
Marg Y assi mi lealtad me llama:-
Duq A averiguar. *Marg.* A inquirir.
Reyn Què vuestro dolor aguarda?
Rey. Que me aconsejeis espero.
Marg. Que oygo!
Duq Que escucha el alma!
Marg. La Reyna està con el Duque.
Duq A la Duquesa el Rey habla:
Marg. Su traycion tratan sin duda.
Duq Sin duda mi agravio tratan.
Marg. Quiero oir.
Duq. Escuchar quiero.
Reyn. Pues esso un hombre á una Dama
ha de pedir? *Duq* Ha traydora,
con què terneza le habla!
Rey. Si, pues todo mi alvedrio
por vuestro aliento se manda.
Marg. Ha traydor, con què fineza
la alevosia se arrastra!
Reyn. Pues quereis que yo lo diga:
la muerte todo lo acaba.
Mar. Que mate à el Rey le aconseja.
Duq. Mi muerte entre los dos tratan.
Rey. Que solo en mi muerte, diga, *ap.*
tendràn consuelo mis ansias!
Es poco alivio una muerte,
quando las penas son tantas.
Duq. Que crueldad!
Marg. Què tyrania!
Reyn. Haveis dicho bien.
Rey. Ha ingrata! *ap.*
Duq. Quitarme la vida es poco?
Marg. El matar à un Rey es nada?
Duq. Yo lograrè antes mi intento.
Marg. Yo estorvarè sus venganzas.
Duq. Y aora quiero que vean,
que los he visto. *vase.*
Marg. Aora traza
mi avilo, que sepan ellos,
que los he oido. *Reyn.* Que aguarda
vuestro valor?
Rey. Què he de hacer,
quando os miro tan ingrata?
Reyn. Ingrato yo? Pero luces
vienen *Rey.* Y por esta quadra
vienen tambien, aqui me entro: *escondese.*
Reyn. Aqui me escondo. *escondese.*
Salen el Duque, y Margarita por las puertas que se entraron con luces.
Marg. Quien anda? *Duq.* Quien aqui?
Marg. Pero què miro!
Duq. Pero què veo! No estaba *ap.*

aqui Margarita?
Marg. El Duque *ap.*
no era quien hablaba?
Duq. Pues còmo assi:-
Marg Como aora:-
Duq A qui entraron?
Marg. De entrar acaba?
Duq. Si fue sombra?
Marg. Si fue sueño?
Duq. Duquesa:-
Marg. Duque:-
Duq. Assustada
te veo.
Mar. A ti cuidadoso.
Duq. Cierto es.
Marg. Verdad es clara.
Duq. Pues llegando:-
Marg. Pues viniendo:-
Duq A este aposento:-
Marg. A esta sala:-
Duq. Gente senti.
Marg. Escuchè gente,
y hablar oì. *Duq.* Y oì que hablaban.
Marg. Y tomando aquesta luz:-
Duq. Y previniendo esta hacha:-
Marg. Sin desamparar la puerta:-
Duq. Sin que la puerta dexara:-
Marg Entro, y hallo el quarto solo.
Duq Llego, y sola hallo la quadra *al paño.*
Reyn. Como el Duque es el que entrò
quando yo hablandole estaba! *al paño.*
Rey. Como la Duquesa llega
quando ella conmigo hablaba!
Duq. Miro este retrete. *Marg.* Y yo
aquesse miro.
Mira el Duque donde està la Reyna, y Margarita donde està el Rey.
Rey. Pues calla. *Reyn.* Yo soy.
Marg. Què miro! *Duq.* Què veo!
Marg. De yelo soy viva estatua.
Duq. La Reyna: valgame el Cielo!
Marg. Grave pena! *Duq* Dicha rara!
Nadie ay aqui. *Marg.* Aqui tampoco.
Apartanse.
Duq. Fue engaño
Marg. Sombra fue vana.
Duq Yo me engañè.
Marg. Yo tambien.

Rey. Què bien finge! *al paño.*
Reyn. Bien le engaña! *al paño.*
Du. Si ve à la Reyna, me pierdo. *ap.*
Marg. Si ve al Rey, mi vida acaba. *ap.*
Duq Pues á recogerte ven.
Marg Y tu de descansar trata:
dexarèle recogido. *ap.*
Duq. Dexarela sossegada, *ap.*
y à la Reyna vendrè a hablar. *vase.*
Marg. Y diré al Rey, que se vaya. *vase.*
Salen los Reyes, y van andando atravessando el tablado, sin encontrarse, de modo, que truequen puestos, y queden retirados de los paños.
Rey. Ya se fueron. *Reyn.* Ya se han ido.
Rey. Confusion tengo. *Reyn.* No alcanza
mi juicio. *Rey.* Còmo pudo
Margarita, pues estaba
conmigo, venir con luz?
Reyn. Mas si el oido no engaña:-
Rey. Mas si no miente el oido:-
Reyn. Passos suenan. *Rey.* Passos andan:
Salen por las mesmas puertas que se entraron, el Duque, y Margarita, èl por la parte donde està el Rey, y ella por la de la Reyna.
Marg. Pues queda en su quarto el Duque:-
Duq. Pues ya queda retirada
Margarita:- *Marg.* Al Rey pretendo
culpar su accion temeraria.
Duq. Agradecer determino
à la Reyna merced tanta.
Reyn. Si el Duque es? *Rey.* Si es Margarita?
Llega Margarita à el sitio donde dexò el Rey, y el Duque donde dexò à la Reyna.
Marg. Señor; pero de aqui falta. *anda.*
Duq. Señora; mas no està aqui.
Reyn. Si, èl es, que de bolver trata.
Rey. Si, ella es, que hablar me buelve.
Duq Pero alli viene *Marg.* Alli anda.
Rey. Ella es. *Reyn.* El es sin duda.
Marg. A hablarla voy.
Duq. Llego à hablarla.
Llega el Dque à el Rei, y Margarita à la Reina.
Marg. A culparos vengo solo
temeridad tan extraña.

Duq.

Duq. A agradecer solo vengo
fineza tan soberana.
Rey. El Duque es: lance terrible! *ap.*
Reyn. La Duquesa es: pena rara! *ap.*
Rey. Sin duda, que Margarita *ap.*
le avisò. *Reyn.* Que yo aqui estaba *ap.*
le dixo al Duque, sin duda.
Duq. A favores, a honras tantas
se halla indigna mi humildad.
Rey. O con què prudencia tanta *ap.*
de quexarse de mi el Duque!
Marg. Acciones tan temerarias
disculpa ninguna tienen,
y si su Alteza alcanzàra
este desorden, es cierto:-
Reyn. Ya con el Rey me amenaza. *ap.*
Duq. Còmo dudarè arriesgar
por vos la vida, y el alma!
Rey. De corrido hablar no acierto. *ap.*
Reyn. No puedo formar palabra. *ap.*
Marg. Idos, pues, y aquesto os deba.
Duq. Vuestra Alteza no le vaya:
no hablais, señora? *Marg.* Señor,
no me respondeis?
Rey. Còmo habla
el Duque assi? *Reyn.* Còmo
la Duquesa assi me trata?
Salen por dos puertas Liron, y Nise con luces.
Nis. Còmo sin luz? *Lir.* Còmo à escuras?
Nis. San telmo. *Lir.* Santa Barbara.
Duq. Mas què miro? *Mar.* Mas què veo!
Duq. Muerto estoy! *Mar.* Estoy sin alma!
Duq. Señor, vos aqui? Yo, quando:-
Marg. Vos, señora? Si, yo errada:-
Rey. Duque: yo no sè, que diga.
Reyn. Yo, Duquesa: estoy turbada!
Nis. Turbacion de à quatro es.
Lir. El Rey la ha hallado trocada.
Reyn. Aqui el Rey? notable riesgo! *ap.*
Rey. La Reyna aqui? duda extraña! *ap.*
Yo à buscaros he venido.
Reyn. Yo vine en vuestra demanda.
Rey. Pues sin mi orden os venis?
Reyn. Pues os vais sin decir nada?
Marg. Yo, señora:- *Duq.* Yo, señor:-
Rey. Bien està. *Reyn.* No digais nada.
Nis. Reñirles es lo mejor.
Lir. Hacerlos baylar les falta.
Rey. Equivocarse assi el Duque *ap.*
quando aqui la Reyna se halla!
Reyn. Señor, à mi: la Duquesa, *ap.*
quando dentro el Rey estaba!
Duq. Margarita aqui, y el Rey!
Marg. Con el Duque esta tyrana! *ap.*
Rey. Venid.
Duq. Ya os sigo.
Reyn. Venid. *Marg.* Ya voy.
Lir. Buena va la danza.
Rey. Mucho aqui, que pensar llevo.
Reyn. Muchos temores me aguardan.
Marg. Muchas desdichas me cercan.
Duq. Muchas ofensas me agravian.
Nis. Muchos azotes mereces.
Lir. Muchos diablos lleven tu alma.

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, el Duque, el Conde, el Marquès, Liron, y criados, y viene el Rey divertido leyendo un papel.

Rey. O es ilusion del sentido,
ò es engaño de la idea,
ò es mentiroso este aviso,
ò son falsas estas letras,
ò el grande Enrique no soy;
pues hay quien à mi grandeza,
à mi poder, à mi brio,
traydoramente se atreva?
Quantas veces las repito,
tantas mi duda acrecienta;
pues dando cierto el cuydado,
me dan la noticia incierta.
Què terrible confusion!
Otra vez buelvo à leerlas.
Lee. Estado, y vida, señor,
que guardeis os persuado,
que acompañando un traydor,
quitar quiere con rigor
vuestra vida, y vuestro Estado.
Duq. Què contendrà aquel papel, *al Conde.*
que assi divierte à su Alteza?
Cond. Quando me lo diga el Rey,
Duque, os darè la respuesta.
Lir. El viejo es como una abispa.
Duq. De su edad son preeminencias.

Marq.

Marq. Mal el Conde disimula *ap.*
la adversion, que al Duque muestra.
Rey. Què acompañado un traydor! *ap.*
Si esta es conjuracion hecha?
No, que un traydor no mas dice,
acompañado; y si fuera
conjuracion, claro està,
que quien mi vida desea,
tambien me diera el aviso.
Esto es cierto, y no pudiera
(si otro al traydor acompaña)
decirme con advertencia
dos traydores? Quien lo dada?
Luego aviso es con cautela.
Duq. Del papel, y su cuydado, *ap.*
no sè que el alma recela.
Cond. Bien puede ser leal el Duque, *ap.*
pero da bellacas muestras.
Lee Rey. Daros noticia mas cierta
no puede quien lo pretende;
mas vuestro cuydado advierta,
que aquesta traycion concierta
quien de mas cerca os atiende.
Què confusion tan extraña!
Que quien de mi està mas cerca,
es quien mi muerte procura!
Duq. Muchos temores me cercan. *ap.*
Rey. El Conde, el Marquès, el Duque,
son los que oy en mi assistencia
mas puntuales los miro;
pero en ninguno recela
mi cuydado. *Duq.* De recelos *ap.*
tengo toda el alma llena.
Cond. Muy confuso miro al Rey.
Rey. Quiero hacer una experiencia, *ap.*
que aunque es ordinaria suele
en ocasiones como estas,
aprovechar. *miralos.*
Duq. Mucho el Rey *ap.*
me mira.
Rey. Vassallos, muera, *enfurécese.*
prendedle. *Cond.* A quien?
Marq. Donde està?
Duq. Señor, à tus plantas puesta
mi vida, yo, si:- *hinca la rodilla.*
Lir. Cayò *ap.*
el pecador. *Rey.* De esta manera,
Duque, vos? Valgame el Cielo! *ap.*
terrible es esta sospecha.
Cond. Señor, no dices à quien
quieres que mate, ò que prenda?
Marq. Tu orden, señor, aguardamos.
Duq. O como el delito engendra *ap.*
turbacion! mas remediarlo
sabrè. *Rey.* Duque, què os altera?
Duq Quien, señor, viendote ayrado
no le turba en tu presencia?
Quien del rayo la amenaza
examina que no tiembla?
Quien no teme al Cielo, quando
furiosa ve la tormenta?
Al Cielo retrata el Rey,
y quando enojado muestra
el rigor, temer su ira
respeto es, y es evidencia.
Lir. Bien zurcido està el remiendo; *ap.*
mas no es de la misma tela.
Rey. Aunque es el indicio grande,
sus razones le desvela:
mas averiguacion busco.
Cond. Què mandas, señor?
Marq. Què ordenas?
Duq. Dinos, señor, quien te enoja.
Rey. El disimular es fuerza. *ap.*
Duque, Conde, Marquès, nada
ha sido: en mi una tristeza
acaso, ò aquel furor,
dexadme solo; sospechas,
mucho importa averiguaros.
Duq. Diviertase vuestra Alteza.
Cond. La musica, gran señor,
antidoto es de las penas:
quieres que la llame? *Vase el Conde.*
Rey. Si, haz que canten allà fuera
para aliviar mi cuydado:
tu, Duque, una silla llega,
y solo aqui me dexad.
Llega la silla, y sientase el Rey.
Marq Gran melancolia! *vase.*
Duq. Esta *ap.*
ocasion es la que espero:
y pues que solo se queda,
he de volver à lograr
mi venganza, pues ya es fuerza
abreviar la execucion
quando examino sospechas

de

de mi intento en su recelo. *vase.*
Rey. El veneno destas letras *queda solo.*
me penetra el corazon:
que quien de mi està mas cerca
es de mi vida traydor!
El Conde es de la nobleza,
y de la lealtad exemplo;
quien siempre el bien me aconseja,
me ha criado, y fue mi Ayo,
y por padre le respeta
mi amor, y en èl no es posible,
que el menor indicio quepa.
El Marquès en mi servicio
ha dado bastantes muestras
de su lealtad, y su amor;
pues que rompidas sus venas,
à costa de sangre suya
ha defendido mis tierras.
El Duque, aunque con su padre
executè tan severa
crueldad prudente, y humilde
me ha servido con tan quieta
accion, que à mi cuydado
nunca ha llegado su quexa.
Y aunque puestos haya dado
à algunos sin mi licencia,
no es traycion, que à sus criados
los procure conveniencias.
Y si al mirar mi furor,
se turbò, esta no es sospecha,
que pueda llegar à indicio,
quanto mas ser evidencias;
pues es respeto el temor
de la Magestad suprema.
Puede ser, que este papel
lo escribiesse, quien desea
darme este disgusto? Si,
bien puede ser, pues si fuera
verdad, tambien me avisàra
de los dueños de mi ofensa.
O què terrible batalla
es la de un cuydado! Sea
el sueño, quien por un rato
con el desvelo haga tregua;.

Quedase dormido, y sale por una parte el Duque, y por otra la Reyna, con puñales en la mano.

Duq. Pues solo està este tyrano:-
Reyn. Puesto que solo se queda
este aleve:- *Duq.* Oy con su muerte
asseguro mi cabeza.
Reyn. Con su muerte he de mirar
vengadas tantas ofensas.
Duq. Y pues Filipo avisado
ya con su armada me espera:-
Reyn. Y pues todos mis parciales
oy con su ayuda me alientan:-
Duq. Muera este fiero enemigo.
Reyn. Aqueste tyrano muera.
Salen al paño el Conde por la parte donde està el Duque, y Margarita por la de la Reyna.
Cond. Temeroso mi cuydado:
mas què miro! *Marg.* Al Rey quisiera
avisar: pero què veo!
Duq Què aguardo, pues?
Reyn. Pues què espera
mi valor? *Duq. y Reyn.* Muera.
Cantan dentro. Detente.
Duq. Què oygo! *Reyn.* Què escucho!
Cond. Què intenta *al paño.*
el Duque assi?
Marg Què serà *al paño.*
lo que assi la Reyna intenta?
Duq. Mas què espero?
Reyn. Mas què aguardo?
Duq Esto ha de ser.
Reyn. Esto sea.
Van à acometer, y detienense.
Cant. dent. Detente nave, que al viento
das engañada las velas,
que tu soberbia locura
lisonjea la tormenta.
Duq. Parece que aquestas voces
suspender mi impulso intentan.
Reyn. Mi resolucion parece,
que me estorva aquesta letra.
Duq. Pero nada me acobarda.
Reyn. Pero es cobardia necia.
Van à acometer, y se detienen.
Cant Deten, deten el cuerso, amayna velas,
que es solo al precipicio quãto navegas.
Duq. Mas me enojo.
Reyn. Mas me irrito. *al paño.*
Cond. Vive Dios, que el Conde intenta
dar muerte al Rey.

Marg.

Marg. Al Rey quiere *al paño.*
dar la muerte aqueſta fiera.
Reyn. Què eſperas, Duque?
Duq. Què aguardas?
Reyn. Muera eſte tyrano. *Duq.* Muera.
Van à darle al Rey, y llega el Conde, y Margarita, y aſſen los puñales, y à un mismo tiempo canta la Muſica los verſos
Deten, deten el curſo, &c. *y ellos repreſentan.*
Cond. Tente hombre.
Marg. Señora, tente.
Cond Què es lo que haces?
Marg. Què intentas? *Duq.* Suelta:
Reyn. Aparta. *Cond.* Mira:-
Marg. Advierte:- *Duq.* Quita.
Cond. Ha traydor!
Reyn Suelta. *Marg.* Ha fiera!
Deſpierta el Rey, ceſſa la Muſica, y apartanſe el Duque, y la Reyna, dexando los puñales en las manos de los tres.
Rey. Què ruido es eſte? Què miro!
Duq. Sin alma eſtoy! *ap.*
Reyn Eſtoy muerta! *ap.*
Rey. Ha de mi Guarda.
Salen el Marquès, y gente.
Marq. Señor.
Rey. Pues, Conde, vos? Vos, Duqueſa?
Cond Yo, gran ſeñor:-
Marg Señor, yo:-
Duq. Mas valga aqui la cautela. *ap.*
Reyn. Mas valga aqui el engaño. *ap.*
Rey. No hablais?
Duq. Mal hablar pudiera:-
Reyn. Mal pudiera diſculparſe:-
Duq. Si en ſu mano:-
Reyn. Si en ſu dieſtra:-
Duq El azero:- *Reyn.* Aquel puñal:-
Duq. Da a ſu traycion evidencia.
Reyn. Teſtigo es de ſu traycion.
Cond. Còmo aſsi? *Marg.* Pues còmo?
Soldados, y Marq. Mueran.
Rey Deteneos: prended al Conde,
prended tambien la Duqueſa:
la noticia del papel
aqui la examino cierta.
Cond. Ha traydor, pues, còmo aſsi?
Marg Pues còmo, traidera, intentas?
Rey. Què eſcuchado?
Cond. Tu delito. *Marg.* Tu culpa.
Duq. Deten la lengua.
traidor. *Reyn* Traidora no hables.
Cond. Señor, mire vueſtra Alteza:-
Marg. Vueſtra Alteza, ſeñor, mire:-
Reyn. Advertid:-
Duq. Tu Alteza ſepa:-
Rey. Ay mas confuſion!
Cond. Que el Duque:-
Duq El Conde:-
Marg. La Reyna:- *Reyn.* Eſta aleve:-
Cond. Pretendia:- *Duq.* Quiere:-
Marg. Solicita:- *Reyn.* Intenta:-
Cond. Tu muerte.
Duq Quitar tu vida.
Marg. Vueſtro fin.
Reyn. Vueſtra cabeza.
Rey Què es eſto Cielos, què eſcucho!
Cond. Traidor, no tienes verguenza?
Duq. Hablar puedes alevoſo?
Marg. Tyrana, còmo te esfuerzas?
Reyn. Còmo te alientas, traydora?
Cond. Si eſte puñal:-
Duq. Si eſſa ſeña:-
Marg. Si eſte azero:-
Reyn. Si eſſe indicio:-
Rey Ay mas dudoſa ſoſpecha!
Cond. Teſtigo es de tu traycion.
Duq. Es de tu maldad la prueba.
Marg Declara tu alevoſia.
Reyn. Acredita tu vileza.
Rey. Cielos, quien en duda tanta
tendrà acierto?
Marq. Vueſtra Alteza
advierta, ſeñor:- *Rey.* Dexadme,
què quereis, Marquès, que advierta?
quando barajadas miro
la maldad, y la inocencia,
y lo que la culpa irrita,
à un tiempo la lealtad templa?
El Conde: valgame el Cielo!
No es poſsible: La Duqueſa,
no lo creo, que la adora
el alma: el Duque, la Reyna:
ay de mi! Que en todos miro
deſvelada la ſoſpecha,

y sabiendo, què ofensa hay,
dudo en quien crece la ofensa.
Duque, Conde, quien me agravia?
Duq y Cond. Aquesse traydor.
Rey. Duquesa,
Reyna, decid, quien me ofende?
Reyn. y Marg. Esta alevosa.
Rey. La misma
duda queda; quien defiende
mi vida? *Todos quatro.* Yo.
Rey. Pues ya es fuerza,
que por saber los culpados
los inocentes padezcan:
Marquès? *Marq.* Señor.
Rey. En las torres
de Palacio:
Marq. Di, què ordenas?
Rey. A los quatro dividid,
y poner guardas atentas
à todos. *Cond.* Como, señor,
me prendeis, quando evidencias
de mi lealtad tienes? *Duq.* Còmo,
señor, prenderme à mi intentas?
Reyn. Yo presa, esposo, y señor?
Marg. Mi primo, y mi Rey, yo presa?
Rey. Si, que pues se esconde ohora
la maldad con la inocencia,
y cautelosa procura
la malicia su defensa;
la lealtad descubrirá
à la traycion, sin que pueda
valerse el engaño, pues
no hay contra Lealtad Cautelas:
llevadlos. *Cond.* A mi lealtad,
nada, gran señor, le altera.
Duq. Pues nada me perturba à mi:
ay de mi! que en vano alienta *ap.*
mi esfuerzo. *Marg.* El Cielo sabrà
apadrinar mi inocencia.
Reyn No me acobardan engaños:
ay de mi! que el alma tiembla. *ap.*
Rey. Traycion, è inocencia hay,
Dios salvarà la inocencia.
Marquès.
Llevanlos los Soldados.
Marq. Gran señor. *Rey.* Al punto
à Filipo, sin que pueda
prevenirse, le prended,
y la misma diligencia
haced con todos los Cabos,
que no sè que impulso fuera
mi prevencion.
Marq. Voy, señor,
à obedecer. *vase.*
Rey. Sospechas,
no ofendais à Margarita,
libradla, que como sea
leal, mas que sean traydores
el Duque, el Conde, y la Reyna. *vase.*
Salen Liron, y Nise.
Nis. Ay què desdicha, Liron,
à nuestros amos han preso!
Lir. Y què se me dà à mi de esso?
Nis. Esso dices? *Lir.* Si ellos son
traydorcitos. *Nis.* Còmo assi
tu lengua los vitupera?
Lir. Inès, lo que yo quisiera,
es que te agarren à ti.
Nis. Yo estoy libre, mi ignorancia
es con lo que me acredito.
Lir. Bastantissimo delito
es el de concomitancia,
en sus tocados andabas,
y las cintas le ponias,
y tu la danza sabrias,
supuesto que la tocabas.
Nis. Tu amo à ti no te provoca
al mismo riesgo que yo?
Lir. No, amiga mia, que no
le tañe à quien no le toca.
Nis. Dime, es verdad, que intentar
pudo matar tu señor
al Rey? *Lir.* Yo no soy Doctor,
y no entiendo de matar.
Nis. Pues yo por mi ama dexo
me maten, si no es leal.
Lir. Yo de mi amo siento mal,
que tira un poco a bermejo.
Nis. De tu amo, còmo tan mal
hablas, con locos extremos?
Lir. Inès, la verdad hablèmos,
èl es bellaco animal:
por si, ò por no, en conclusion,
digo, que aqui bien no estamos,

vamos à retraernos.
Nif. Vamos.
Al irfe falen Soldados, y los detienen.
Sold. Eftos fon, daos à prifion.
Lir. Yo? *Sold.* Si.
Lir. No quiero. *Sold.* Es locura:
venid. *Lir.* Yo eftoy ordenado
de Corona.
Sold. Ay tal menguado!
Nif. Y yo tengo un tio Cura.
Sold. Necedades fon moleftas.
Lir. Si lo fon procurad vos
llevarme, mas juro à Dios,
que tiene de fer acueftas.
Echafe en el fuelo.
Sold Venga.
Nif. Yo de fiar no foy?
Llevanlo arraftrando.
Sold. Vaya el picaron afsi.
Lir. Sean teftigos como aqui
me llevan, que yo no voy. *vanfe.*
Sale el Rey folo.
Rey. Sin faber donde me llevan
me traen aqui mis pefares,
folo, pentativo, y trifte:
ò que duro es el combate,
que batallando en mi pecho
cruel campaña le hace!
La venganza, y el amor,
formando parcialidades,
los impulfos del enojo
la terneza los deshace.
Ay, Margarita divina,
quètu pudifte agraviarme!
Mas engaño es, fi lo pienfo,
que no es pofsible, que fe halle
traicion en el Cielo, no:
Mas ay, que ciertas feñales
la culpan, y los indicios
todos eftàn de fu parte!
pues mienten ellos tambien,
quando: mas un hombre fale
de la Torre donde el Conde
eftà prefo: retirarme
quiero. *Retirafe à un lado.*
Sale el Conde embozado.
Cond. A los ruegos del oro,
de mi prifion el Alcayde,
y las Guardas me han dexado
falir: oy mi lealtad grande,
y mi verdad verà el mundo.
Rey. Quien podrà falir tan tarde?
Cond En la Torre del Jardin
eftà el Duque, y pues que yace
todo el Palacio en filencio,
à ella voy.
Rey. Por efta parte
viene, aqui ocultarme quiero,
y dar lugar à que paffe:
quien puede fer?
Cond. Oy, fortuna,
mi refolucion ampare. *vafe.*
Rey. Vive el Cielo, que parece,
que es el Conde: ya mas grande
es mi confufion: irè
figuiendole, fin dexarle. *vafe.*
Salen en la prifion el Duque, y Liron con luces.
Lir. En fin, feñor, me han traido
fin tener culpa ninguna.
Duq. Mucho fiento tu fortuna.
Lir. Y yo la tuya he fentido;
mas fegun, feñor eftàn
las cofas, no ay que temer,
porque à muy mal fuceder:-
Duq. Què, Liron?
Lir. Nos ahorcàran.
Duq. Mi corazon el rigor
me predixo deftе mal.
Lir. No hay corazon mas leal,
que el corazon de un traydor.
Duq. Villano, pues còmo afsi?
Lir. No te enoje mi capricho,
que es por decir un buen dicho,
no por ofenderte à ti.
Duq Que fi mi fortuna ataja
mis vengativos extremos:-
Lir. Pareceme, que podemos
ir previniendo mortaja.
Duq. Solo el no haverme vengado
fienten aqui mis ardores.
Lir. Digan la verdad, feñores,
tengo cara de ahorcado?
Duq. Que llegue à mirarme oy

en

en tán afligido afan!
Lir. Que harè ahorcado galan,
de esso satisfecho estoy.
Duq. Què de mi rigor severo
quedasse el enojo en calma!
Lir. Pues maldita sea mi alma,
si de buena gana muero.
Duq. Que la Reyna, Cielo injusto,
assi llegue à padecer!
Lir. Una protesta he de hacer,
que muero contra mi gusto.
Duq. Què yo la muerte no diera
à quien llegò à deshonrarme!
Lir. Ello bien pueden ahorcarme,
pero serà la postrera.
Duq Filipo, còmo se humilla
à el olvido en este anhelo?
Lir. Solo tendrè de consuelo,
si ahorcan tambien à Inesilla.
Duq. Mas espero en su valor,
que mi libertad concierta;
Hacen ruido.
pero quien abre essa puerta?
Lir. Esto es hecho, el Confessor.
Salen al paño el Conde embozado, y trayga dos espadas.
Cond. Alcayde, una orden del Rey
traygo para aqueste efecto.
Alc. Que V. Excelencia lo diga
basta, pues libre le veo.
Sale al tablado embozado.
Cond. Bien podeis volveros. *Alc.* Ya
à V. Excelencia obedezco. *vase.*
Duq. Quien el que aqui ha entrado era?
Lir. Quien serà este mensagero?
Duq Si es Filipo?
Lir. El verdugo es,
sin duda. *Sale el Rey al paño.*
Rey. Al Conde siguiendo
he entrado, fingiendo ser
su criado: vive el Cielo,
que es traydor, pues la prision
ha quebrantado, y sospecho,
que viene à dar libertad
à el Duque.
Duq Si como entiendo
eres quien viene à librarme:
Rey. Tras este cancel pretendo *al paño.*
ocultarme. *Escondese mas allà.*
Duq. Còmo assi
remissa tu accion advierto?
Si mi libertad procuras,
à què aguardas? *Rey.* Claro veo
la traycion del Conde,
pues el Duque la està diciendo.
Cond. Duque, embia a esse criado.
Duq. Entrate al otro aposento.
Lir. Pues buen modo de librarnos
es meternos mas adentro:
de mi se recata; pues
por aqueste caso mesmo,
entrome, y por otra puerta
voy à ponerme en azecho,
que para esto el Poeta le hizo
dos puertas al aposento.
Entraje, y poneje al paño por la otra parte.
Cond. Aquesta puerta cerrad.
Lir. Essa es la otra. *al paño.*
Duq. Ya la cierro: *cierrala.*
no quiere que Liron vea,
que me libra.
Lir. Ya lo veo. *al paño.*
Cond. Yo cierro aquesta tambien. *cierra.*
Duq. Còmo cerrais, si el intento
à que venis, es à darme
la libertad? *Cond.* Ahora esso
vereis, aqui os traygo espada.
Rey. No hay duda, ello es cierto,
pues armas tambien le trae.
Duq Ea, que hay que detenernos,
à què aguardamos Filipo?
Rey. Filipo dixo, què es esso? *al paño.*
Lir. Oyga el diablo, este es Filipo;
ya estoy rabiando por verlo.
Cond. Engañado, Duque, estais,
no soy quien pensais.
Duq. Ay, Cielos!
Pues quien sois?
Descubreje el Cond. Duque, yo soy.
Duq. Vos aqui? què es lo que veo!
Lir. Que no saliò el tal Filipo. *al paño.*
Rey. Còmo se admira de verlo,
si la agua daba? *Cond.* No Duque,

os admireis, que yo vengo
solo. *Duq.* A què, Conde?
Cond. A mataros. *al paño.*
Lir. Què, verdugo se ha vuelto el viejo?
Duq. A matarme à mi?
Cond. Si, Duque.
Al paño.
Rey. Su designio no penetro.
Cond. Si digo, pues que traydor,
tyrano, mal Caballero,
infamemente atrevido,
villanamente resuelto
quisisteis à vuestro Rey
darle la muerte.
Rey. Que oygo, Cielos! *al paño.*
Cond. Y vuestra esposa tambien,
quizas movida à los ruegos
de vuestra maldad:-
Rey. Què escucho!
Cond. Tyrana intentò lo mesmo.
Lir. Hombre del diablo, y querias, *al paño.*
que perdiesse yo este quento?
Rey. De grande duda he salido, *al paño.*
y aunque quando leal lo veo
al Conde, lo estimo mucho,
yo perdonara el contento,
por no ver de Margarita
manchado el hermoso Cielo.
Lir. Con los ocho, y los nueves *al paño.*
le ha dado de medio à medio.
Cond. Para esso, Duque, he venido,
previniendoos este acero:
Abora le dà la espada.
tomadle, pues, què aguardais?
tomadle, porque yo intento
antes que de la prision
pueda el Rey echarme menos,
el volverme à ella, mas
ha de ser dexandoos muerto.
Lir. Zape. *al paño.*
Duq Que este ha imaginado, *ap.*
que mi esposa en mi intento
me ayuda; pues si supiera,
que desta accion era el dueño
la Reyna, no tiene duda,
que quando el Conde es su deudo,
ya que ayuda no la diera,
dissimulàra à lo menos:
quiero ver, si reducirle
aqui à mi designio puedo.
Cond. Ea, Duque, à què aguardais?
Rey. Valor en el Conde veo. *al paño.*
Lir. Mucho aprieta. *al paño.*
Duq. Aunque me haveis,
Conde, hablado con desprecio,
vuestras canas me provocan
à hablaros yo con respeto.
Traydor me decis, soy yo,
y os engañais tanto en esso,
que por ser noble, y leal,
en este estado me veo.
Lir. Tal te dè Dios la salud. *al paño.*
Rey. Por ser leal? *al paño.*
Cond. Yo no entiendo,
Duque, como puede ser.
Duq. Pues escuchadme, y sabreislo;
Si à vos la Reyna os mandàra,
que la sirvierais, no es cierto,
que la obedecierais?
Cond. Si.
Duq. Pues la Reyna me mandò esto,
Cond Què escucho!
Rey. Que es lo que he oido! *al paño.*
La Reyna: valgame el Cielo!
Duq. Zelos, y dolor la obligan
à su vengativo intento;
y para seguirla, à mi
me obligan honor, y zelos,
pues sobre antiguas ofensas
ha añadido agravios nuevos.
La Reyna, y yo, darle muerte
intentabamos à tiempo,
que llegasteis, y llegò
la Duquesa, defendiendo
ella, y vos la execucion.
Despertò el Rey à el estruendo,
y el culparos yo alli à vos,
y la Reyna, à un mismo tiempo
à la Duquesa, no fue,
Conde, no por ofenderos,
sino por dexar allì
dudoso el intento nuestro.
Rey. Albricias, alma, que ya *al paño.*
vuelve à vivir en mi pecho

mi Margarita divina,
dando à el aborrecimiento,
que tengo à la Reyna, causa
bastante à su muerte.
Lir. Cierto,
que es vicio oir estas cosas.
Duq. Este, Conde, es el sucesso,
discreto sois, y sois noble,
y de la Reyna sois deudo,
y assi el amparalla os toca:
abridme la puerta luego,
que yo librarla sabrè.
Lir. Dice bien, abra el buen viejo,
y vamos tomando calle.
Cond. Que es abras? viven los Cielos,
que haveis irritado mas
à mi lealtad, quando veo,
no solo que sois traydor,
pero que os preciais de serlo.
Lir. Malo.
Duq. Ved, que os sufro mucho,
abridme, y mi sufrimiento
no apureis. *Rey.* No he de salir
hasta apurar el sucesso.
Con. Yo, Duque, à daros la muerte
vine. *Lir.* Ay tal vejezuelo,
que dè aora en espadachin!
Du. Dandoosla yo aora, puedo
librarme aqui, y castigar
vuestro loco atrevimiento. *riñen.*
Cond. Traydor, aora lo veràs.
Duq. Hablen los aceros.
Rey. Que es valiente el Conde miro.
Lir. Qué brava ventaja tengo!
Caesele la espada.
Duq. La espada he perdido.
Cond. Alzadla,
que con ventaja no quiero
daros la muerte.
Rey. En todo muestra
el Conde, que es Caballero. *Tomala.*
Lir. El puto, que tal hiciera. *riñen.*
Duq. Matarele, vive el Cielo.
Rei. Su vil pecho muestra el Duque.
Lir. Quien diablos te engañò, viejo?
Rei. Aunque es valeroso el Conde,
la edad le quita el esfuerzo.

Cae el Conde.
Cond. Cai: ò pies viles!
Duq Aora
dandote muerte, pretendo
tener libertad.
Va à tirarle, y sale el Rey, y empuña la espada.
Rey. No haràs,
traydor, que yo le defiendo:
levanta, Conde.
Lir. No es nada,
aqueste estaba encubierto?
Cond. Señor, vos? Corrido estoy.
Levantase.
Duq. Muda estatua soy de yelo:
valgame el Cielo, aqui el Rey!
Quitale la espada, y dala al Conde.
Rey. Infame, suelta el acero,
ola, Alcayde.
Sale el Alcayde.
Alc. Gran señor.
Rei. Ponedle prisiones luego
à este traydor, y decidle
se apercibas.
Lir. Malo va esto.
Rei. Que mañana ha de rendir
la infame vida à un veneno,
y assi de la aleve Reyna
vengarme tambien resuelvo,
porque su publica muerte
no dè escandalos al Reyno.
Lir. Moscas.
Rei. Venid, Conde.
Cond. Duque,
aunque leal, y resuelto
à daros la muerte vine,
ya vuestra desdicha siento. *vase.*
Alc. Venid, Duque.
Duq. Alcayde, vamos,
pues el Rey ha estado oyendo
mi delito, aqui el morir
es el ultimo remedio. *vanse.*
Sale Liron.
Lir. Mi Dios, sacadme de aqui,
y ofrezcoos ser venturero. *vase.*
Salen Margarita llorando, y Nise.
Nis. Señora, suspende el llanto,

y da alivio à tu desvelo.
Marg. Mal puedo tener consuelo
en tal pena, en dolor tanto,
presa por traydora estoy.
Nis. Tambien la Reyna lo està.
Marg. Pero diferencia havrà,
que ella lo es, yo no lo soy.
Nis. Tambien el Duque tu suerte
sigue.
Marg. Esse es mi pesar,
pues temo le ha de llevar
su precipicio à la muerte.
Nis. Con poca razon desvelas
tu temor, pues cauteloso
al Conde culpò tu esposo.
Marg. No ay contra Lealtad Cautelas,
Nis. Tambien yo presa me miro,
siendo leal, y siendo honrada,
y solo verme encerrada
es lo que lloro, y suspiro.
Marg. Cielos, consolad mi pena:
pero quien es quien ha entrado?
Sale el Conde.
Cond. Quien à daros ha llegado
una nueva mala, y buena.
Marg. Còmo à un tiempo puede ser?
(temor tiene el alma grave.)
Cond. Buena, porque ya el Rey sabe
vuestro leal, y noble sèr;
y assi, à que os lleve me embia
à vuestro quarto.
Nis. Qué he oido?
Cond. Mala, porque ya ha sabido
del Duque la alevosia,
y de la Reyna tambien;
y sabe Dios, me ha pesado,
señora, el traeros mezclado
con tanto mal vuestro bien.
Marg. Conde, quando miro oy
la libertad que gozais,
si vos pesame me dais,
yo parabienes os doy.
Noble sois, y Cavallero,
ya al Duque infeliz lo veis,
y que su vida ampareis
de vuestra nobleza espero;
por mi, Conde, no por èl,
piedad consiga mi esposo.
Cond. Duquesa, el Rey lo piadoso
obra mas que lo cruel;
à su pidad acudamos,
que al ver vuestros tiernos ojos
ha de templar sus enojos.
Marg. Ay de mi!
Cond. Señora, vamos.
Marg. Consuelo mi dolor halle.
Nis. Voy yo, señor?
Cond. Tambien vos.
Nis. Vamos, por amor de Dios,
que estoy rabiando por calle. *vanse.*
Salen el Rey, el Marquès, y Criados.
Marg. Aunque aora, gran señor,
del Duque faltado huviera
la confesion, comprobada
su culpa està, y manifiesta,
pues la bayna del puñal
tenia en la cinta, y era
de la labor de la espada.
Rei. Bien està.
Mar. En quanto à su Alteza,
no ay mas indicio, que haver
hallado se en las gavetas
de un escritorio papeles
en cifra, y dellos la letra
se ha verificado ser
del Duque.
Rei. Bastante prueba
es, Marquès, la que yo tengo;
si executo la sentencia.
Marq. Ya, señor, al prompto filo
del veneno, que quisiera
no decirlo, por zanjar
motivos à la clemencia;
dissimulada venganza
os dan à publica ofensa;
ya murieron.
Suenan sordinas, y caxas destempladas.
Rei. Què rumor
es el que al Palacio altera?
Marq. Margarita la Duquesa,
por una parte, señor,
y el Conde por otra llegan,
arrastrando tristes lutos,
à vuestra invicta presencia.

Salen Margarita, y el Conde como han dicho los versos, con la mas compañias que pudieren, y Liron.

Cond. A vuestros pies gran señor:-
Marg. Señor, à tus plantas puesta:-
Cond. Vuestra piedad invocando:-
Marg. Esperando en tu clemencia,
Margarita està.
Cond. Està el Conde.
Rei. Alzad, Conde, alzad Duquesa.
Cond No he de dexar vuestros pies:-
Marg. Postrada estarè en la tierra:-
Cond. Hasta que palabra deis.-
Marg. Hasta que me hagais oferta:-
Cond. De ser piadoso.
Marg. De ser
benigno.
Rey. Ay amada prendal
porque os levanteis la doy:
decid, Conde, hablad, Duquesa.
Cond. Monarcha generoso,
que mostrais el poder en lo piadoso:-
Marg. Principe Soberano,
que tu justicia templas con lu humano:-
Cond. De la nobleza toda aqui assistido,
y de toda la plebe persuadido:-
Marg. De mis deudos, señor, acompañada,
y de mi pena, y mi dolor guiada:-
Con. De mi Reyna à pedir vengo la vida.
Mar Que à mi esposo me des pido afligida.
Rey. De suerte, que me pedis,
para que yo el ruego entienda,
vos Reyna, y esposo vos.
Los dos. Si señor.
Rey. Pues assi sea.
Marg. Como quando se murmura.
Cond. Como quando se sospecha.
Los dos Que:-
Rey. No passeis mas adelante,
verdad es lo que se piensa;
pero aunque sea verdad
cumpliros mi amor intenta
lo que pedis.
Los dos. De què suerte?
Rey. Daos la mano, Duquesa,
os he dado esposo à vos,
y à vos os he dado Reyna,
pues solo assi puede ser.
Marg. Por indigna se confiessa
mi humildad.
Rey. Vassallos mios,
decid, que viva la Reyna:
Dentr. Viva Margarita, viva.
Lir. Caballeros, con licencia
una palabra: Filipo
con los demàsCabos quedan
en una entena colgados:
el papel en que su Alteza
de la traycion tuvo aviso,
se le embiò la Duquesa;
mi amo à mi me disculpò,
y me echaron puerta à fuera.
Estos los reparos son,
que aquesto tener pudiera,
con que quedan satisfechos.
Y D. Francisco de Leyva,
dando aqui fin os suplica,
si merece la Comedia
un victor, que me le deis,
sin encargar la conciencia.

Hallaràse esta Comedia, y otras diferentes en Salamanca, en la Imprenta de la Santa Cruz, assimismo Historias, Entremeses, Romances, y Estampas, Calle de la Rua.